

LA CULTURA OBRERA EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

**CENTROS OBREROS, ATENEOS OBREROS Y CASAS DEL PUEBLO:
ESPACIOS DE EDUCACIÓN Y DIFUSIÓN CULTURAL
(DESDE SUS ORÍGENES A 1939)**

Felipe Barbosa Illescas

AUTOR/AUTHOR:

Felipe Barbosa Illescas

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL/PROFESSIONAL AFFILIATION:

Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Sevilla. Documentalista de la Fundación Provincial de Cultura. Diputación de Cádiz.

Historian and Cultural Manager.

TÍTULO/TITLE:

La cultura obrera en la provincia de Cádiz. Centros Obreros, Ateneos Obreros y Casas del Pueblo: espacios de educación y difusión cultural (desde sus orígenes a 1939).

Working class culture in the province of Cadiz. Centres for the working class, popular athenaeums and village cultural centres: spaces for education and disseminating culture (from their origins to 1939).

CORREO-E/E-MAIL:

fbarbosa@dipucadiz.es

RESUMEN/ABSTRACT:

Uno de las iniciativas fundamentales del anarcosindicalismo español fue la extensión de una cultura alternativa a lo oficial y que puede calificarse como la de mayor trascendencia del siglo XX en España de una organización obrera. En el terreno de la educación obrera la proliferación de escuelas racionalistas anarquistas tuvieron como objetivo conseguir la libertad de conciencia para lograr una sociedad más humana inspirado en el orden natural. Esta cultura obrera, alternativa a la burguesa, desarrolló muchas ideas de gran relevancia actual frente a lo que conocemos como pensamiento único contemporáneo. Nacieron los ateneos populares, los centros republicanos y los casas del pueblo auténticas universidades populares que contribuyeron a crear una opinión crítica y analítica.

One of the key initiatives of Spanish anarcho-syndicalism was the extension of an alternative to official culture, which can be described as the most transcendent alternative launched by a labour organisation in twentieth-century Spain. The proliferation of rationalist anarchist schools in the field of worker education aimed to secure freedom of conscience in order to achieve a more humane society inspired by the natural order. As an alternative to bourgeois culture, working-class culture developed many ideas that are highly relevant today, in view of what we know as contemporary single thought. Popular athenaeums, Republican centres and village cultural centres were born and served as authentic popular universities that helped create critical, analytical opinions.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Cultura alternativa, educación obrera, ateneos populares, casas del pueblo, libertad de conciencia, educación integral.

Cultural history, workers movements, cultural management.

Antecedentes históricos

La evolución del asociacionismo en España, en su doble vertiente, asistencial y de cohesión social no ha estado exenta de obstáculos¹⁾, y el reconocimiento jurídico del derecho a asociarse fue complicado y tardío. Los decretos de abolición gremial y las nuevas condiciones de trabajo, cortaron los vínculos sociales rompiendo el cordón umbilical que unía el Estado y la sociedad. El Decreto de 8 de junio de 1813 declaró la libertad de industria y el Real Decreto de 20 de enero de 1834 prohibió las ordenanzas gremiales que monopolizaban el trabajo.

Los intentos de reconstruir aquella unión, dio lugar por medio de la solidaridad, a la aparición de sociedades que perseguían cambiar las condiciones laborales potenciando la unidad obrera. Sin embargo, el nuevo régimen liberal era contrario a la creación de sociedades de resistencia o sindicatos porque interferían en el libre juego de las leyes económicas naturales y en las relaciones laborales.

Mientras que en Inglaterra se abolían en 1824 las *Combination Acts* que impedían la legalización del asociacionismo obrero, en España, un decreto de octubre de 1820 suponía el principio de la desaparición obligada de las asociaciones (sociedades patrióticas). Posteriormente, el decreto de 26 de abril de 1834 sobre asociaciones políticas castigaba con prisión y destierro la existencia de sociedades secretas, la Constitución de 1837, despreció los derechos políticos de asociación y reunión, mientras que la Constitución de 1845 los ignoró por completo.

En España, al igual que en otros países europeos, el poder político tuvo una actitud hostil hacia el asociacionismo obrero que osciló entre la prohibición y la represión. En 1839, una real orden permitía la creación de sociedades de socorros mutuos pero prohibía las sociedades de resistencia o sindicatos. Un ejemplo de ello lo constituyó la Asociación de Socorros Mutuos de artistas y Jornaleros, fundada en Cádiz²⁾ en 1841, con una amplia base social que iba desde los oficios a los obreros de las fábricas. Desde un primer momento el Estado vigilará y controlará el funcionamiento de las nuevas sociedades persiguiendo las actividades de carácter político que fuesen contra sus intereses. En 1841, los gobernadores civiles dieron la orden de clausurar "las sociedades y tertulias patrióticas en las cuales se lean periódicos y se debatan asuntos políticos en público".

El régimen liberal-burgués hizo todo lo posible en las décadas centrales siguientes para imponer las bases de un fuerte centralismo. El proletariado fue organizándose poco a poco en forma de socorros mutuos o cooperativismo. Durante el Bienio Progresista (1855-1856) las condiciones favorables al derecho de asociación favorecieron el desarrollo de las reivindicaciones obreras, pero el decreto de abril de 1857 abolió todas las sociedades obreras. Dos años y medio más tarde, una real orden cercaba a todas las organizaciones obreras bajo un estricto control gubernamental viéndose obligadas a cambiar de estrategia para tratar de eludirlo, adoptando la forma de cooperación y cultura ante la imposibilidad del ámbito resistencial y sindical.

A partir de 1860 se extienden por Cataluña, Andalucía, Madrid y Valencia, cooperativas impulsadas por trabajadores industriales y agrícolas, claramente influidas desde Francia y orientadas hacia el trabajo asociativo.

Hay que esperar al período 1868-1874 para que se produzca una gran explosión de la sociabilidad, pasando los derechos de asociación y reunión de la total ignorancia a ser considerados como fundamentales en la Declaración de derechos de la Junta Superior Revolucionaria de 8 de octubre de 1868. El momento de una mayor tolerancia y el cese de la represión permite que la movilización obrera constituya la I Internacional, una organización de clase que cuestionaba las bases del sistema y las combatía y que será objeto de continua persecución. En junio de 1870 tuvo lugar en Barcelona un congreso en el que se fundó la Federación Regional Española de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) que llegaría a tener casi 40.000 miembros. El sindicalismo fue moviéndose hacia posiciones anarquistas coincidiendo con la expansión del asociacionismo obrero y su conexión con el sector bakuninista de la AIT, esto se debió al rechazo que provocaba el paternalismo republicano y el cooperativismo, que sólo era aceptado en su rama de formación y movilización.

Con la restauración monárquica las organizaciones obreras más combativas pasaron a la clandestinidad, de la que fueron saliendo poco a poco a partir de 1881. El decreto de 10 de enero de 1874 clausuraba "todas las organizaciones y sociedades políticas que, como la I Internacional, atenten contra la propiedad, la familia y las demás clases sociales". Una orden de 7 de febrero de 1875 relativa a la conducta de participantes en reuniones y asociaciones públicas prohibía las que tuviesen un fin político, suspendía las existentes e impedía la creación de otras nuevas. Cualquier asociación con fines benéficos, científicos, literarios o recreativos que fuese considerada sospechosa de tener carácter político podía ser clausurada. A pesar de todo, las sociedades obreras agrupadas en la Federación Regional Española de la AIT recibieron cárceles y destierro, y del frente intelectual, político y policial el anarquismo fue teniendo mayor número de adeptos en la sociedad española.

Sin embargo, en 1881 se abrió una puerta hacia la libertad de asociación permitiendo la fundación de asociaciones del proletariado. Prueba de ello fue la fundación de la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE) que alcanzó pronto los 60.000 miembros. A esto se une la creación en 1879 de forma secreta del partido socialista (PSOE) que poco a poco comenzó a darse a conocer. De esta forma fueron surgiendo organizaciones creadas en la clandestinidad que fueron toleradas por el poder y también diversidad de asociaciones de carácter cultural y recreativo.

En 1883 comienza otra etapa marcada por la represión, escudándose en el affaire de la Mano negra, y que centra su persecución en el movimiento anarquista como motor de subversión del orden social.

Desde 1887 el desarrollo asociativo conoció un gran auge, aunque no estuvo exento de momentos de gran conflictividad social, terrorismo y represiones. Un hito de gran significación fue la aprobación de la Ley de asociaciones de 30 de junio de 1887 que vino a regular de nue-

vo el derecho político de asociación y a dar coberturas normativas a sindicatos y partidos obreros. Bajo su amparo se gestaron y desarrollaron las principales organizaciones sindicales.

Esta norma legal de 1887 llevaba a cabo los principios de la Constitución de 1876, según los cuales, "todo español [...] tiene el derecho de asociarse para los fines de la vida humana", autorizándose "las asociaciones para fines religiosos, políticos, científicos, artísticos, benéficos y de recreo, o cualesquiera otros lícitos, que no tengan por única y exclusivo objeto el lucro y la ganancia [...], los gremios, las sociedades de socorros mutuos, de previsión, de patronato, y las cooperativas de producción, de crédito y de consumo".

En 1888, se funda en Barcelona, el sindicato socialista, Unión General de Trabajadores (UGT) y también ese mismo año el sindicato anarquista FTRE cambia de nombre y pasa a denominarse Pacto de Unión y Solidaridad.

En resumen, hasta la década de 1880, es constatable una clara diferenciación en el tratamiento político de una mayor tolerancia hacia un asociacionismo basado en aspectos de solidaridad e instrucción (socorros mutuos, beneficencia, cultura-instrucción) frente a la actitud represiva de todo aquello que considerasen hostil al sistema imperante.

Una circular de 31 de marzo de 1892, sobre la actividad de las asociaciones anarquistas previene sobre las consecuencias de la guerra social que se aproxima. Para corroborar esto, una real orden de 6 de abril de 1892, insta a los poderes civil, militar y judicial a controlar a las asociaciones obreras para hacerles cumplir la ley de asociaciones. Al año siguiente, otra circular ordena perseguir y castigar el anarquismo.

La represión continúa y, en 1896, un decreto establece el ámbito de aplicación de la ley sobre persecución de las asociaciones anarquistas. Pese a todo esto, las sociedades de resistencia junto al mutualismo obrero constituían la base del tejido asociativo a nivel nacional. Entre 1904 y 1916 tuvo lugar una mayor inclinación del asociacionismo hacia aspectos reivindicativos y de carácter sindical.

La creación del Instituto Nacional de Previsión (INP) en 1908 vino a corroborar la necesidad de un organismo que velase por la previsión social sirviendo de reconocimiento tardío de la labor efectuada por las asociaciones de socorros mutuos.

En 1919 se aprobó el Retiro Obrero Obligatorio, organismo que vino a hacerse cargo de una gran parte de las necesidades sociales (desempleo, accidente, jubilación, invalidez y maternidad) aunque careció de universalización.

En síntesis, entre 1900 y 1936 los sucesivos gobiernos lanzaron una ingente normativa para regular la creación de sindicatos agrícolas, industriales y mercantiles acentuándose el control político en las huelgas y paros y en la normativa de determinadas asociaciones. Hubo que esperar hasta 1932, durante el primer bienio republicano para que viese la luz la gran ley de regulación del asociacionismo sindical obrero.

Cultura y Asociacionismo

Desde el siglo XIX, las clases populares se preocuparon por temas relacionados con la política, la economía, la cultura y el ocio para lo cual pusieron en marcha diversas propuestas asociativas. Esta mayor concienciación dio lugar a la aparición a mediados del siglo XIX de asociaciones con varias finalidades.

- Intentar paliar ciertas necesidades no cubiertas por el Estado potenciando la solidaridad y la autodefensa
- Unir por intereses comunes a los integrantes del grupo
- Hacer posible las realizaciones solidarias
- Crear lazos de identidad y de pertenencia al grupo

En España coincidiendo con el proceso de urbanización y unido a las lentas y desiguales transformaciones socioeconómicas que trajo consigo, conllevó la aparición en el siglo XIX de nuevas formas de asociacionismo en forma de ateneos, círculos y liceos, entidades similares a los *clubs* ingleses y *cercles* franceses. Tras la muerte de Fernando VII se abrió una nueva etapa que dejó atrás el absolutismo y trajo consigo la vuelta de miles de exiliados políticos.

Previamente una Real Orden de 18 de mayo de 1834 encargaba a los gobernadores civiles que promoviesen la creación de nuevas sociedades económicas similares a las ya existentes. En 1844, un observador extranjero, el francés Xavier Durrieu, se hacía eco de la proliferación de ateneos y liceos.

Ateneos y liceos, y un poco más tarde casinos, tertulias, círculos, sociedades, etc., toda esta gran variedad de términos alude a una doble realidad que desarrolla dos modelos asociativos, el ateneo y el liceo, más centrados en aspectos de instrucción y cultura y, el casino o círculo más proclives a actividades de recreo.

La minoría liberal dirigente puso en marcha sus modelos asociativos, su sistema educativo que extendió en beneficio propio a toda la sociedad. El ateneo del siglo XIX fue concebido como una entidad culturizadora al servicio directo de la burguesía liberal convirtiéndose en un centro hegemónico en lo cultural y en lo político. Un ejemplo claro lo tenemos en el Ateneo de Madrid que fue un ejemplo de difusión cultural al servicio de las minorías dirigentes.

El Grupo de Estudios de Asociacionismo y Sociabilidad de la Universidad de Castilla-La Mancha (GEAS)⁽³⁾, considera que los ateneos surgen en un primer momento como "institución cultural por excelencia del liberalismo". Este empeño culturizador liberal burgués fue recogido primero por un sector progresista republicano que tenía una concepción distinta de la práctica educativa y cultural y más tarde por el movimiento obrero. Esto hizo que pudieran desarrollarse diversas formas de asociacionismo cultural y educativo, resistencial y también reivindicativo.

Sin embargo, las clases obreras se enfrentaron a numerosas trabas para poner en marcha di-

versos tipos de asociaciones, al encontrarse marginadas de los centros de decisión política y de los circuitos culturales. Pese a ello, desde 1840, coincidiendo con la llegada a España del socialismo utópico y del ideario republicano, las clases obreras iniciarán su aprendizaje político, social y cultural a través de asociaciones con la colaboración de la pequeña burguesía radical, un camino que les llevará a su consolidación como grupo social.

La clase obrera necesitaba crear un tipo de asociacionismo popular a través del cual se canalizaran sus alternativas culturales y educativas. El Estado liberal-burgués del siglo XIX abrió este camino asociativo que fue posteriormente aprovechado por los republicanos y la clase obrera para organizarse en forma de socorros mutuos y cooperativismo.

Por tanto, el modelo ateneísta tuvo repercusiones en otros ámbitos sociales a lo largo del reinado de Isabel II y fue desarrollándose bajo diversas denominaciones (ateneos obreros, casinos de artesanos...).

El proceso de culturización obrero tenía como objetivos fundamentales la instrucción y el recreo. Se partía de una premisa ineludible: sin autocontrol no hay cultura ni instrucción obrera. El obrerismo militante prohibió el juego y el alcohol al considerarlo enemigo del trabajador valorándose la automoderación como un valor de primera magnitud.

De la Velada de Artesanos al Fomento de las Artes (1847-1933)

Un precedente que merece destacarse fue la creación en 1847 del Fomento de las Artes de Madrid denominada, en una primera etapa, como Velada de Artistas, Artesanos, Jornaleros y Labradores⁴⁰. Sus objetivos eran la instrucción y recreo de sus socios a través de las cátedras creadas, una biblioteca y un gabinete de lectura con periódicos y revistas, nacionales y extranjeros, así como la creación de Círculos en cada arte u oficio donde se debatieran temas de interés tratando de unificar los intereses de trabajadores y maestros. Su existencia estuvo marcada por la continua presión gubernamental que desembocó en varios cierres temporales hasta su total clausura en 1858.

Para su reapertura hubieron de cambiar de nombre, pasando a denominarse a partir de 1859 Fomento de las Artes. Pronto fueron creándose asociaciones análogas en otras provincias. A partir de 1868, tras el triunfo de la Revolución de septiembre, se produjo su consolidación. Fue durante la Restauración, uno de los núcleos fundamentales de educación popular más importante de Madrid, encabezado por el trabajo inagotable de su presidente Rafael María de Labra. Anselmo Lorenzo lo definía como "el punto de reunión de los elementos liberales ilustrados de Madrid", subrayando además que "todo liberal de la categoría de burgués de poco pelo o trabajador, capaz de sustraerse a la sugestiva y predominante influencia de la taberna, era socio del Fomento".

La labor del Fomento bajo la presidencia de Labra se concretó en potenciar la labor pedagógica con la puesta en marcha de numerosas enseñanzas dirigidas a la mujer y el trabajo constante y continuo con otras asociaciones dedicadas a la educación popular. Al mismo tiempo,

trató que la asociación se mantuviese al margen de cualquier partidismo solicitando al Estado mejores condiciones para realizar su trabajo educativo. Por sus aulas pasaron más de 12.000 alumnos perteneciendo la mayoría a las clases populares. En 1890 se celebró un Congreso de Sociedades de Instrucción Popular, al que acudieron 25 asociaciones similares de toda España. Y que tuvo como objetivo hacer un llamamiento a todas las asociaciones dedicadas a la educación popular del país para la fundación de una Liga de Enseñanza.

En 1892, se organizó en Madrid, a través del *Fomento de las Artes*, el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano en el que participaron 2500 personas y donde se debatió la problemática de todos los grados de la enseñanza. Este congreso tuvo una gran repercusión al coincidir con los festejos del IV Centenario del Descubrimiento de América.

Durante el verano de 1896, se desarrolló la primera Colonia Escolar de Vacaciones organizada por el Fomento de las Artes para un grupo de alumnos que acudieron a las playas del norte con el objetivo de que disfrutaran de la naturaleza los hijos de la clase trabajadora.

Entre 1903 y 1912 el Fomento de las Artes estuvo presidido por Eduardo Dato para quien el problema obrero se reducía a una cuestión económica y a la necesidad de reformas jurídicas y educativas. La creación en 1912 de la Dirección General de Enseñanza Primaria que dedicó mayores esfuerzos a la educación básica marcó un declive paulatino de asociados y alumnos que culminó en 1933 con su desaparición definitiva.

Desde su creación pasaron por sus aulas unos 40.000 obreros y familiares contribuyendo a la instrucción de la clase trabajadora. También contribuyó a mejorar las condiciones materiales de los obreros con iniciativas como la Sociedad Cooperativa de Consumo, la Sociedad para la Prevención y Socorro de los Accidentes de Trabajo y los Gabinetes Médico y Antropocéntrico.

Extensión y consolidación de la cultura obrera

Obrerismo y Republicanismo

En la creación y desarrollo del Fomento de las Artes estuvieron representantes de la pequeña burguesía radical y también otros nombres que tendrán gran importancia en el movimiento obrero como Pablo Iglesias, Anselmo Lorenzo, Francisco Mora, etc.

Tras la inauguración de la segunda etapa del Fomento de las Artes, fueron apareciendo a partir de 1860 ateneos obreros o sociedades culturales con el objetivo primordial de educar a las clases populares en un momento de represión política durante los últimos años del reinado de Isabel II. Surgieron así entre otros el Ateneo Catalán de la Clase Obrera (1861), el Ateneo Igualadino de las Clases Obreras (1863), el Ateneo Manresano de la Clase Obrera (1864), la Asociación para la Enseñanza Gratuita de la Clase Proletaria (Barcelona, 1864), la Sociedad Filantrópica Artística de Valladolid (1864), el Círculo de Artesanos de Cáceres (1865). etc.

Un extenso y variado tejido de asociaciones, impulsado por republicanos, anarquistas y librepensadores contribuyeron a crear una sociabilidad democrática organizada de forma igualitaria, de orientación política de carácter progresista e izquierdista que tendría como señas de identidad la creencia en el triunfo de la razón sobre los prejuicios heredados, la importancia de la instrucción y la formación intelectual del obrero, la laicidad de la vida civil, la confianza en la ciencia y el progreso, el reconocimiento de los derechos y libertades del ser humano, etc.

La importancia de la instrucción obrera caló pronto en Andalucía, extendiéndose rápidamente por Cádiz, Jerez, Sevilla, Málaga, Antequera, etc. Este fue el caso también del Casino Obrero de Jerez (1863) presidido por Ramón de Cala.

Desde la división del Partido Demócrata, el republicanismo a partir de noviembre de 1868 pasó a organizarse como partido, incluyendo en sus reivindicaciones a las clases populares y obreras⁽⁵⁾. Sin embargo, el fracaso de las expectativas creadas por la Revolución de 1868 y la ambigüedad de algunos sectores republicanos motivó que una parte de la clase obrera tomase conciencia de la importancia de organizarse por sí misma.

Al igual que ocurrió durante el sexenio democrático, en el período de entresiglos el republicanismo en España convivió con el anarquismo, el librepensamiento y también con el socialismo. En Andalucía surgieron centros como el Casino Demócrata Popular Ronda (1881), dirigido por el republicano Isidoro Montero de Sierra o el Casino Federal de Sevilla (1882), que contaba con una escuela nocturna para adultos.

Los centros obreros nacieron con la intención de satisfacer en la medida de sus posibilidades las necesidades de reunión con carácter político o sindical, pero también se convirtieron en lugares para llevar a cabo actividades culturales y educativas. Como ejemplos de ello están: el Centro Obrero de Instrucción y Recreo de Sevilla (1881) que consiguió por medio del Ministerio de Fomento una biblioteca popular; el Ateneo Obrero de Barcelona (1881), que con el apoyo de algunos republicanos abrió una biblioteca y una escuela que llegó a tener en 1907 mil matriculados; el Ateneo Casino Obrero de Gijón (1881), que llegó a tener una biblioteca con tres mil volúmenes, un gabinete de lectura y un orfeón; el Centro Obrero de Unión Republicana abierto en Cádiz (1897); La Fraternidad Obrera Republicana de Jerez, etc.

En los últimos años del siglo XIX el republicanismo se vio obligado a dar respuesta a algunos de los problemas que estaban surgiendo en la política española y que afectaban directamente a las capas populares. Los sucesos del 98, el proceso de Montjuich entre otros acontecimientos llevaron a que algunos de sus nuevos líderes como Blasco Ibáñez, se apoyaran en el asociacionismo popular para crear nuevos centros de sociabilidad.

Entre algunos nombres conocidos podemos destacar en Cádiz la figura precursora de Fermín Salvochea⁽⁶⁾ que unió a republicanos y anarquistas en el Círculo Librepensador Guillén Martínez fundado en 1886. También puede citarse al republicano federal Alejandro Guichot quien en 1898 en la calle Sierpes de Sevilla abrió el Centro Republicano Social. En lugares como Antequera, el acercamiento entre republicanos y obreros culminó en 1905 con la fundación

de la Federación Obrera Antequerana. También en Jerez de la Frontera los centros locales de organizaciones republicanas crearon una estructura de acogida para las sociedades de resistencia de ideología anarquista llegando a celebrar en 1911 en la Casa del Pueblo Radical la conmemoración del 1º de Mayo.

En los primeros años del siglo XX tuvieron un importante protagonismo las Juventudes Republicanas (Antequera, Huelva, Málaga...) y los círculos instructivos obreros en lugares como Málaga y Sevilla. En 1905 se fundó la Casa del Pueblo Republicana auspiciada por Alejandro Guichot y Diego Martínez Barrio, así como, la Asociación de Cultura Popular dirigida por Montes Sierra.

La reorganización del republicanismo andaluz se extendió por las capitales y también por localidades como Antequera, Ronda, Jerez, Écija, etc. Destacar la labor realizada por José Cabrol en Trebujena⁽⁷⁾ en el Centro Instructivo de Obreros del Campo (CIOC), verdadero núcleo de la vida social del pueblo. El Centro, como era conocido estuvo abierto desde principios de 1914 hasta su cierre forzado por falangistas al producirse el golpe de estado de 1936.

El Centro Obrero de San Fernando

La Sociedad Benéfica e Instructiva de Previsión Social "Centro Obrero de San Fernando" fue fundada el día 19 de Octubre de 1884. En las Memorias del Centro Obrero completadas con motivo del I Centenario de su fundación⁽⁸⁾ se recopila una valiosa información sobre su creación. En su libro de Actas se lee lo siguiente:

"Previo convocatoria fueron reunidas las clases obreras de esta localidad, a las ocho de la noche, en el local donde se haya establecida la oficina de la Junta Sociológica. El obrero Don Tomás González expuso a los concurrentes que, el objeto de la reunión es para tratar de la creación de un Centro de Obreros, necesidad absoluta en esta ciudad, pues todos los pueblos cultos deben manifestarse con espíritu de sociabilidad y compañerismo, por lo que creo indispensable la creación de dicho Centro: primero porque de este modo habrá recíproco equilibrio entre todos los gremios, y segundo, porque de este modo podremos formar escuelas aplicadas a las artes y a los oficios que tan necesario es, para el desarrollo intelectual de la clase obrera; para cuyo fin os propongo y os ruego encarecidamente que, desde este momento empecemos a formar la candidatura para nombrar la Junta Organizadora para redactar el Reglamento".

El acto fundacional prosiguió con el nombramiento de dicha Junta, presidiendo la votación por Don Juan Carbó y Urez, ingeniero civil, que fue nombrado Presidente Honorario. Realizado el escrutinio de votos, fue elegido presidente don Tomás González y Vicepresidente don Carlos de Aza. La reunión constitutiva acabó, según dicho libro de Actas, "... a las once y diez y ocho minutos" de la noche del domingo 19 de octubre de 1884. Por la noche, que era cuando se permitían las reuniones de los obreros.

Según sus estatutos el Centro Obrero nació con la finalidad de:

"Contribuir al progreso moral y material de los obreros de la Ciudad, a fin de que estos sean ciudadanos dignos, útiles, inteligentes y laboriosos, tanto en sus relaciones con la familia como con la sociedad en general. Para ello, proporciona a sus asociados asistencia médica, para éstos y su familia; dietas en metálico en caso de enfermedad; pensiones vitalicias y gastos de sepelio; clases nocturnas, donde los socios y sus hijos se instruyen convenientemente en las asignaturas que tienen más directa aplicación en las artes, industrias y trabajos manuales; uso del local social, ...".

En octubre de 1884, tuvo lugar el nacimiento del Centro Obrero. Indudablemente, la inspiración que motivó su fundación se aleja del carácter reivindicativo y de presión que a lo largo del siglo había marcado el movimiento obrero, dispersándose hacia cuestiones quizás paternalistas o proteccionistas, pero como una solución a un problema patente y real que en el ambiente existía, como era la falta de cultura y formación de determinado sector social. La idea era cubrir un hueco en la formación de niños y jóvenes -en principio hijos de obreros-, no evitado por la justicia social que durante tanto tiempo dejó sin amparar necesidades humanas relevantes.

Aprobados sus Estatutos fue inscrita en el Gobierno Civil de la provincia de Cádiz hasta el año 1.942. "El Centro Obrero tiene su local social y educativo en la calle Rosario nº 8 de nuestra ciudad. Esta finca, entonces de una única planta, se compró en 1912".

El primer director fue Juan Carbó y Urez, y le siguieron otros de indudable relieve como José Ignacio Cellier y Ortega, Ángel Gallego Jiménez. Entonces el Centro contaba con 96 alumnos. La llegada de Don Juan Coello Sánchez supuso un verdadero revulsivo, por su capacidad de trabajo, su entusiasmo, y muy especialmente por su visión estratégica del Centro, al que consideraba un verdadero valor añadido para La Isla y su gente más necesitada de formación. En tan solo cinco años, la matrícula gratuita alcanzó la cifra de 236. La excelente preparación de los egresados estimuló el patrocinio de diversos organismos y entidades públicas y privadas. Don Juan dividía su tiempo entre la Constructora Naval, donde había entrado de aprendiz de delineante, llegando a ocupar el puesto de ayudante de ingeniero, y su labor docente y organizativa del Centro Obrero.

La Sociedad Benéfica e Instructiva de Previsión Social "Centro Obrero de San Fernando" tomó, en el siglo XIX, la decisión estratégica de transformar nuestra ciudad en una comunidad culta, poniendo especial cuidado en los más desfavorecidos, y puede sentirse bien satisfecha del resultado obtenido. En realidad, representa un proyecto de comunidad pionero e innovador, siempre firme a sus principios que enunciara su fundador, el obrero isleño Don Tomás González, la histórica noche del domingo 19 de octubre de 1884.

Algunos datos interesantes de su historia: se relatan en los libros de Actas de Juntas Generales. En ellos aparecen sólo algunos hechos notables en la historia del Centro Obrero.

- Allegar recursos para socorrer a nuestros hermanos de Málaga y Granada, con motivo de los temblores de tierra.
- El Ayuntamiento aprueba en su presupuesto una subvención fija.

- Escrito del Alcalde, dando las gracias por el apoyo prestado, para poner a la calle Ancho, el nombre de Maesiro Portela.
- Se inaugura una Caja de Ahorros para ancianos e inútiles del trabajo.
- El Ministerio de Marina dispone que los alumnos premiados del Centro, que fueran Meritorios del Arsenal, se le asigne un jornal.
- Don Isaac Peral y Caballero, da las gracias, por la colaboración prestada por los Obreros socios del Centro que trabajan en el Arsenal por el éxito obtenido en las pruebas oficiales del Submarino de su invención, ante la Junta Técnica, al mismo tiempo que dona un busto con uniforme de marino para perpetuar su invento.
- Los 20 alumnos de estas clases que se presentaron a examen para Maquinistas de la Armada y Navales, envían proponiendo un voto de gracia para la Junta Directiva y Profesorado del Centro y en particular para Don José de la Vega y Don Manuel González Rueda, por la brillantez del resultado de los exámenes, en el que todos los alumnos aprobaron.
- Se entrega en mano, instancia al Capitán General, suplicando favorecer a los obreros que por haber cumplido 60 años, solo trabajan medio día en el Arsenal y cobran medio jornal.
- Oficio del Capitán General, dando cuenta de las gestiones hechas sobre el asunto anterior en Madrid, y consiguiendo que trabajen y cobren la jornada completa.
- Suscripción para socorrer a los heridos e inválidos que regreson de la guerra de Cuba.
- Escrito del Ministerio de Marina, concediendo la petición del Centro, para poner quilla a los buques construidos en el Arsenal.
- Por R.O. se concede al Centro Obrero, subvención del Ministerio de Marina.
- La Fábrica de Gas, dona a las clases 100 metros cúbicos de gas para alumbrado.
- Suscripción para socorrer a los familiares y víctimas de la catástrofe ocurrida en Cádiz por la explosión del torpedo.
- Credencial del Delegado Regio de S.M. EL REY, para que el Director de las Clases del Centro, figure como persona que ha contribuido desinteresadamente al progreso de la enseñanza.
- A la petición conjunta de la Diputación Provincial y Ayuntamiento, el Centro cedió gratuitamente sus locales, para instalar la Escuela Elemental de Trabajo, que funcionó hasta Diciembre de 1.929, pasando luego al edificio construido en la Plaza del Castillo, que luego se llamaría Plaza Font de Mora, en recuerdo de su fundador.
- En el año 1.934 y hasta no contar con local apropiado, en el Centro, se dieron las clases preparatorias para ingreso en la Escuela Naval Militar.
- Don Francisco Cobos, Médico y Literato universalmente conocido, visitó San Fernando, su pueblo natal en 1.915 y en el homenaje ofrecido por la Biblioteca Lobo, el Director del "Diario de Cádiz" Don Celestino Rey-Joly, glosó diferentes temas, entre otros "Las Glorias de la Marina en el Panteón" y "La Soberanía Nacional en el Teatro de las Cortes", contestando el Señor Cobos, a todas las materias y finalizando con la siguiente frase "En la Escuela Naval se aprende a vivir en la historia nacional..... en el Panteón se contemplan y evocan los supremos sacrificios".
- Visitó el Centro Obrero, dejando escrito y firmado de su puño y letra en la página 76 del Libro de Actas de Juntas Generales del 28 de Septiembre de 1.915, lo siguiente:
 - "El trabajo es el que dignifica al hombre, a la patria y a la humanidad."
 - "Con él se inician los grandes pueblos, con él se solidifican las grandes naciones, con él se engrandecen los destinos de las razas".
 - "El trabajo es la virtud mágica que todo transforma y enriquece".
 - "Yo me siento orgulloso como español y como isleño al ver que en mi Ciudad natal existe un CENTRO OBRERO como aquel al que pertenece este Libro de Actas, en el cual se ensanchan los horizontes del suelo patrio con los destellos bienhechores del trabajo que será el que realice la obra grandiosa que coronará el destino de nuestra raza en ambos mundos".

Obrerismo, socialismo y anarquismo en la provincia de Cádiz

Teniendo como precedentes los centros obreros surgidos en los últimos años del reinado de Isabel II en la década de 1860, el Ateneo Catalán de la Clase Obrera, el Ateneo Igualadino de la Clase Obrera y el Ateneo Manresano de la Clase Obrera, el modelo asociativo-cultural ateneísta se amplió a otros grupos sociales convirtiéndose pronto en una plataforma de culturización popular aunque abierto también a otros sectores de la población.

Una parte de la clase obrera decepcionada tras la Revolución de 1868 fue tomando mayor conciencia de la situación de la clase obrera y dio un paso adelante hacia la organización de asociaciones y sociedades de clase. Muchas entidades pasaron de organizarse en socorros mutuos y cooperativas a afrontar la nueva realidad formando grupos de resistencia en forma de secciones de oficio y centros obreros relacionados con la Federación Regional Española de la Asociación Internacional de los Trabajadores (FTRE).

Una de sus secciones destacadas fue la FRE en Andalucía. Desde 1873 se constatan 47 federaciones locales sobresaliendo Cádiz, Carmona, Córdoba, Granada, Laja, Málaga, El Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda y Sevilla.

Los Ateneos Obreros

La toma de conciencia obrera originó la creación de los centros obreros, donde se debatían entre otros asuntos de interés: la organización interna, las duras condiciones de trabajo, etc., y también la preocupación creciente por la educación para la regeneración moral y cultural de la clase obrera. La aprobación de la Ley de Asociaciones en 1887 contribuyó a impulsar nuevas estrategias por parte de los trabajadores que supuso la aparición de sociedades de socorros mutuos, sindicatos con sus casas del pueblo socialistas y ateneos libertarios entre otras.

Los Certámenes Socialistas⁽⁹⁾ celebrados en 1885 y 1889 supusieron el arranque de una amplia muestra de elaboración teórica del anarquismo, junto a una selección de trabajos que abarcaban diferentes aspectos de interés sociológico, artístico o literario. El primer certamen tuvo lugar en 1885 organizado por El Centro de Amigos de Reus y el segundo en Barcelona en 1889 organizado por el grupo "11 de Noviembre" en honor de los mártires de Chicago. El anarquismo se dirigía, como así lo expresaba la convocatoria del Primer Certamen, no sólo a los obreros sino también a las clases medias (profesores, artesanos, pequeños comerciantes, etc.).

Si el Primer Certamen se centró en aspectos organizativos y reivindicativos de la Federación de Trabajadores de la Regional española (FTRE), el Certamen de Barcelona de 1889 fue más profundo poniendo sobre la mesa la cuestión ideológica y práctica de las diferencias entre el comunismo anárquico y el colectivismo.

El obrerismo militante y el movimiento anarquista promovieron en estos años la creación de centros obreros y ateneos como espacios de organización militante pero también lugares de encuentro e instrucción⁽¹⁰⁾. Su decidida voluntad queda reflejada en el llamamiento hecho en

1886 en el *Grito del Pueblo* por la Junta directiva del Círculo Obrero *La Regeneración* de Barcelona manifestándose a favor de la apertura de "centros instructivos recreativos donde los obreros asociados y federados se traten, se familiaricen, se comuniquen, donde vayan sus esposas y sus hijos y la familia obrera se impregne de las ideas del porvenir dirigidas a la libertad, la igualdad y la justicia, y se despoje de las ideas del pasado, base fundamental de la actual tiranía, desigualdad e injusticia." Terminaba la llamada diciendo: "el obrero necesita la escuela positiva, el gabinete de lectura, la biblioteca, las conferencias, la conversación entre sus compañeros y honesto solaz que proporciona el arte en fiestas y veladas artísticas y literarias".

Donde mayor fue la implantación del anarquismo, como fueron sobre todo los territorios de Cataluña (Barcelona, Reus...) y Andalucía (Cádiz, Sevilla, Málaga...), se crearon centros, círculos y ateneos que se constituyeron como lugares de reunión para reivindicar mejoras laborales y sociales y, también, como plataforma de difusión de las ideas ácratas y el mejoramiento del nivel de instrucción. Poco a poco fue consolidándose un modelo cultural de centro instructivo que será adoptado por los ateneos obreros.

Los ateneos anarquistas tuvieron diferentes denominaciones: "libertarios", "sindicalistas" y "racionalistas". Estos centros se convirtieron en lugares de aprendizaje de ciertos valores y comportamientos en la vida cotidiana: relaciones de pareja, sexualidad, acceso a la cultura, salud, higiene, naturismo, secularización de hábitos y costumbres, etc.

El esfuerzo de los ateneos los hizo convertirse en instrumentos de extensión cultural y educación de las clases trabajadoras que luchaban contra el analfabetismo, organizaban conferencias y cursos, fundaban escuelas racionalistas, etc. El término Ateneo aludía a sus centros más significativos para hacer hincapié en la importancia fundamental que concedían a la cultura y a la educación.

A finales del siglo XIX, según el GEAS (Grupo de Estudios de Asociacionismo y Sociabilidad de la Universidad de Castilla-La Mancha) los ateneos obreros formaban el grupo más numeroso entre las diversas entidades culturales, 58 en toda España hacia 1895 creados por los trabajadores o por grupos interesados en extender los cambios sociales.

La experiencia educativa más importante llevada a cabo por el movimiento libertario en España fue la creación por todo el territorio de escuelas racionalistas que se basaban en la educación integral. Estas escuelas tuvieron su origen en la experiencia llevada a cabo por Francisco Ferrer Guardia y su Escuela Moderna.

Uno de los principales medios para la educación y la cultura fue el libro y para ello se crearon bibliotecas en los ateneos y locales de las agrupaciones anarquistas. Una de las razones para ello fue la carestía que suponía el libro para aquellos sectores de la población que no ganaban siquiera lo suficiente para comer. Las editoriales anarquistas quedaron al margen de la distribución del libro pero sin embargo no disminuyó la lectura de libros libertarios durante la II República.

Al crearse una asociación libertaria se buscaba un local de reunión y una de las prioridades era la creación de una biblioteca que tenía como finalidad el conseguir elevar el nivel cultural de la población en general y de la obrera en particular. Estas bibliotecas estaban al servicio de todos estableciéndose un servicio de préstamo de libros y folletos aunque no queden testimonios de ello porque tras el golpe de estado se arrasó con todo lo que significaba cultura republicana y de izquierdas.

Las bibliotecas anarquistas contaban con un fondo común a las otras bibliotecas obreros de la época (socialistas, republicanas...) aunque existían algunas diferencias en cuanto a la selección de títulos y temas. El horario de las bibliotecas de los centros culturales anarquistas estaba en función del público que acudía a ellas siendo sus destinatarios mayoritariamente los obreros por lo que solía ser de tarde-noche. Cuando finalizaban su horario de trabajo acudían al ateneo o al centro de estudios sociales para hablar con sus compañeros y leer periódicos, folletos y revistas.

El teatro jugó un papel fundamental en la propagación de los ideales libertarios y en la unidad de las agrupaciones. Los grupos anarquistas eran amplios extendiéndose a familiares y amigos que acudían las tardes de los domingos para poner en escena una o dos obras. Primero aparecieron en Barcelona y zonas cercanas para luego expandirse por toda la geografía española.

En Andalucía los primeros testimonios teatrales libertarios⁽¹⁾ se documentan en 1901 y corresponden al grupo Luz Futura de La Línea y Algeciras, así como los del cuadro artístico del Cerro Andévalo (Huelva) en la siguiente década. Las funciones teatrales constituyeron un elemento fundamental de las actividades educativas de las escuelas racionalistas. Existen testimonios directos de maestros como Sánchez Rosa, Rosell, etc. Solían representarse obras populares y divertidas como las que se representaban en la escuela de Sánchez Rosa en 1902 tituladas *Marino en tierra* o *De asistente a capitán*, aunque otras estaban escritas por los maestros y maestras.

Las obras teatrales solían publicarse también en la prensa anarquista para darlas a conocer a través de sus textos, podemos citar como ejemplo la obra *La ciudad maldita*, firmada por El Inventor en el periódico *La Protesta de Cádiz*.

Además de representar a autores libertarios se llevaban también a escena obras de autores extranjeros (Visen, Mirbeau) y de contenido social (Dicenta, Benavente). El periódico *La Protesta* (Cádiz) recogía la representación en la Línea en 1901 de las obras *La noche del viernes santo* y *Las dos joyas de la casa* por el grupo de teatro libertario *Luz Futura*.

La tarea en favor de una mayor instrucción de anarquismo y sindicalismo rellenaba el vacío que no atendía la política de enseñanza del estado. Pocas eran las ciudades que no disponían de Centro Obrero, Círculo de Estudios Sociales o Escuela Racionalista. Cádiz fue una de las provincias de mayor implantación anarquista lo que reflejó en la creación de centros, círculos y ateneos que tuvieron una destacada regencia cultural.

A comienzos del mes de febrero de 1885 aparece en Cádiz un nuevo periódico fundado por Fermín Salvochea, *El Socialismo*, que iniciaba una etapa marcada por las reivindicaciones obreras. Otras publicaciones como *El Productor* de Barcelona, *La Anarquía* de Madrid y un poco más tarde *El Corsario* de La Coruña iban a contribuir decididamente en la misma dirección.

También en Cádiz, Fermín Salvochea encabezó la creación en 1886 del Círculo Librepensador Guillén Martínez¹²³ que supuso la colaboración temprana de republicanos y anarquistas siendo "una especie de campo neutral" para luchar contra la superstición y desconocimiento. En diciembre se convocó la primera reunión para unir fuerzas de cara a solucionar el problema del clero.

El Círculo abrió las puertas de su sede en 1887 en Puerto Chico número 1. Todos los domingos tenían lugar diversos actos en los que intervinieron veteranos socialistas como Cala y Bartolero, librepensadores como Máiner y Valera. Algunas de las charlas las protagonizaron, entre otros, Bonilla que habló sobre *La Enseñanza Católica y la Laica*, Ramón Cala que lo hizo sobre *El Librepensador y El Socialismo*.

Un homenaje a Cervantes y Los Comuneros centraron los actos del mes de abril. El mes de mayo estuvo dedicado a la memoria de Guillén y Bohórquez. A partir de 1888 son cada vez más escasas las noticias sobre las actividades del Círculo. Salvochea seguía trabajando en favor del Centro Obrero, en la redacción de *El Socialismo*, la escuela de adultos y una sala dedicada a la lectura.

Salvochea fundó paralelamente al periódico la *Biblioteca del Trabajador* que publicó diversos textos de Kropotkin. En 1890 organizó en Cádiz la primera manifestación del 1º de Mayo que se había establecido como fiesta de los trabajadores desde 1886 en honor de los obreros anarquistas asesinados en Chicago. En 1891 el Círculo Obrero se dispuso a conmemorar el 1º de mayo haciendo los preparativos correspondientes, pero desde un primer momento las autoridades pusieron en marcha su maquinaria de represión que culminaron el día de los trabajadores con la detención de muchos manifestantes y la clausura del Centro Obrero.

A principios del siglo XX Cádiz tenía una población de 68.000 habitantes viviendo una situación económica muy difícil para los trabajadores y sus familias porque la oferta de trabajo no cubría la mano de obra disponible. Estas graves carencias hicieron que los obreros se agrupasen en defensa de sus intereses creando sus propias sociedades. Ponce, García, Lahesa y otros compañeros de Salvochea unieron sus esfuerzos y así el primero presidió el Centro de Instrucción y Estudios Sociales. Funcionó también la Sociedad Obrera Femenina La Igualdad, ubicada en la Plaza Pinto, 18.

De forma paralela a la disgregación del movimiento sindical se fue produciendo una corriente de pensamiento más proclive al debate teórico y la cultura fomentada por intelectuales anarquistas y librepensadores. Esta tendencia dedicó un mayor esfuerzo a la creación de periódicos y revistas y, al mismo tiempo, a la apertura de diversos espacios para el debate e intercam-

bio de ideas: círculos y centros de estudios sociales, sociedades de librepensamiento, ateneos y escuela laicas.

Respecto a los círculos y centros culturales tras la creación en 1893 del Círculo de Estudios Sociales de Barcelona, se fueron abriendo otros por toda la geografía peninsular especialmente en el sur de Andalucía⁽¹³⁾ (Cádiz, Los Barrios, Algeciras, La Línea, Jerez).

En 1897 se constituyó el Centro Obrero de Unión Republicana y en Jerez La Fraternidad Obrera Republicana que fue la base de la creación de la Federación de Trabajadores de Andalucía que llegó a contar con más de 24000 federados según Caro Cancela. También en la comarca jerezana la actividad obrera giraba en torno a la Sociedad de Estudios Sociales El Progreso. Encabezando las organizaciones obreras anarquistas estaban José Torralbo, Diego Martínez y José Guerrero. En las localidades de la comarca funcionaban otras sociedades ácratas como La Unión y Solidaridad, en Arcos de la Frontera y Constantes y Sociedad Internacional en Jerez.

En 1901 las sociedades anarquistas celebraron un congreso con el propósito de reorganizar la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE). Al congreso celebrado en el Teatro Barbieri de Madrid asistieron como delegados de la provincia de Cádiz Manuel Muñoz, por el Círculo de Estudios Sociales de La Línea de la Concepción, constituido por nueve sociedades; Juan Montseny, por el Centro Instructivo de Algeciras y José Torralbo, por los agricultores de Jerez y Grazalema. Se adhirieron los pintores de Jerez y el Centro Obrero de Bornos.

Al congreso fue presentada una propuesta de los delegados de Andalucía denunciando el trato y persecución de que eran objeto las sociedades de resistencia por parte de las autoridades, aprobando la celebración de una huelga general por la jornada laboral de 8 horas. Los delegados andaluces fueron arrestados pero huelgas de protesta en Cádiz y Sevilla consiguieron su puesta en libertad.

La reorganización del republicanismo en Andalucía en los primeros años del siglo XX significó la creación del Centro Instructivo de Obreros del Campo (CIOC) de Trebujena cuyo líder José Cabral encabezó la institución más influyente en la vida social del pueblo hasta 1936.

En el Campo de Gibraltar las actividades societarias experimentaron un fuerte auge. A principios del siglo XX se reeditó *La Contribución de Sangre*, de Salvochea, por el grupo linense "Retaños Anárquicos". Conocemos la existencia del grupo ácrata "Germinal", del Centro de Estudios Sociales y de la Academia de Noche, dedicada a la enseñanza de oficios a niños y adultos.

En 1903 las sociedades obreras gaditanas, un ejemplo de ello lo tenemos en Centro de Estudios Sociales de Los Barrios, organizaron diversos actos para protestar por la represión de que eran objeto por parte de las autoridades y, en concreto, por la liberación de los encarcelados por la trama policial de la Mono Negra y los sucesos de Jerez (1892) y Alcalá del Valle. Algeciras recibió con entusiasmo a Sánchez Rosa tras ocho años de prisión en Ceuta, establecien-

do su residencia en Los Barrios donde dirigió una escuela para obreros y publicó su primera obra: *La Idea Anarquista*, en la biblioteca El Despertar del Terruño (La Línea, 1903).

Según *El Productor* (10/1/1903) los centros obreros fueron objeto de una fuerte represión que llevó a la clausura de sus instalaciones como queda recogido en la prensa obrera de la época que se hace eco de las protestas de los obreros linenses.

El Centro Obrero de Casas Viejas

A partir de 1914 comenzó a funcionar el centro obrero⁽¹⁴⁾ gracias a la labor de José Olmo. A las alarmantes necesidades alimenticias de la clase obrera se sumaban las graves deficiencias educativas de la población. Para lograr la unión de los obreros, según Olmo, era imprescindible la educación para lo cual recurrió a la prensa anarquista. Los periódicos y folletos constituyeron una herramienta directa para que los campesinos conocieran, a través de los textos allí escritos, la doctrina libertaria.

La mayor parte de los obreros no habían ido nunca a la escuela lo que hizo necesario se les leyera en voz alta en cada sesión. La información que suministraban *Tierra y Libertad* y *La Voz del Campesino*, contenían noticias de primera mano sobre las reivindicaciones de la jornada laboral de ocho horas y sobre huelgas en España y otros países. También conocían los nuevos avances científicos y médicos. Según testimonios recogidos por Jerome Mintz, los que acudían al centro pagaban una perra chica por cada lección de lectura.

El 8 de junio de 1914, abrió sus puertas el primer sindicato de Casas Viejas. Miguel Barrio, llegado desde Medina, se dirigió a los obreros hablándoles del efecto negativo del alcohol y del juego e invitándolos a entrar en el centro para leer el periódico, folletos y libros. La inauguración fue recogida en *La Voz del Campesino* el 28 de junio.

La puesta en marcha del centro tenía como primera finalidad, la educación del individuo en armonía con sus semejantes para alcanzar un nuevo modo de vida que motivara a los campesinos. Lo primero, era aprender a leer y a escribir utilizando la *Cartilla filológica española*, que ponía énfasis desde el principio en la necesidad prioritaria del alfabetismo, la educación es la base fundamental de todo.

Otras prioridades fue la lucha contra el alcoholismo alertándolos del peligro en su consumo. Los anarquistas fueron también pioneros en la oposición a la celebración de las corridas de toros por lo inhumano del trato a los animales. Las lecciones en el centro acercaron a los obreros al naturismo y vegetarianismo, como práctica encaminada a mejorar hábitos de salud y mayor longevidad.

A finales de 1914 el número de miembros inscritos en el centro era de 170, alcanzando al año siguiente, según el periódico *Tierra y Libertad* unos 500 socios. El centro fue clausurado por orden gubernativa el verano de 1915. Los obreros siguieron reuniéndose aunque de forma clandestina, teniendo que esperar a la llegada de la II República para reabrir el cen-

tro y reanudar sus actividades.

Algunas de los obreros que ayudaron a José Olmo a poner en marcha el centro, dieciocho años antes, se encontraban todavía activos en 1932. Entre otros estaban José Monroy, Juan Estudillo y Pepe Pareja. El nuevo centro obrero se ubicó en un edificio frente al mercado llegando a contar pronto con 300 miembros. Desde el principio se convirtió en el lugar de reunión y también en el espacio para todos los que sentían deseos de aprender a leer y escribir. Contaba con una pequeña biblioteca donde tenían un lugar especial autores como León Tolstói, Kropotkin, Anselmo Lorenzo, entre otros.

José Monroy fue nombrado presidente del recién constituido centro de Casas Viejas que adoptó el nombre simbólico de Los Invencibles. El centro funcionaba también como sindicato aunque sus miembros mantenían diferentes puntos de vista. Una parte se habían unido para reivindicar mejoras sociales, pero otros acudían al centro obrero para estudiar y participar en la planificación de acciones sociales.

El 8 de enero de 1933, se iniciaron alzamientos anarquistas en Barcelona, Madrid y Valencia. La insurrección fue sofocada rápidamente, pero, tres días después, el 11 de enero, estalló inesperadamente la lucha en el pequeño pueblo andaluz de Casas Viejas. Los trabajadores desfilaron por la calle, y se declaró el comunismo libertario. Entonces, en un intercambio de disparos en el cuartel de la guardia civil, dos guardias fueron mortalmente heridos. Llegaron refuerzos para detener la revuelta, los guardias a continuación ejecutaron una terrible venganza en el pueblo, fusilando a otros doce hombres.

El suceso de Casas Viejas simbolizó la furia y el martirio que padecieron los campesinos andaluces que carecían de tierra. El pueblo quedó arrasado por la masacre y los encarcelamientos que siguieron a los juicios por el levantamiento.

El Ateneo Obrero de Cádiz: José Bonat y Vicente Ballester

Desde 1911, la CNT conoció una etapa de clandestinidad que se extendió durante varios años. Según Álvarez Junco, el sindicato anarquista apenas hizo notarse hasta 1915-1916, aunque es constatable la presencia del Ateneo Sindicalista en 1914 que aunque minoritario concentraba el ideal libertario que se manifestaría pocos años después en el asociacionismo gaditano.

José Bonat Ortega⁽¹⁵⁾ se afilió a la CNT entre 1916 y 1919, donde desarrolló una intensa vida política junto a otra personalidad importante del anarquismo andaluz, Vicente Ballester. Sus intervenciones tenían lugar en la Casa del Pueblo de la CNT que estaba situada en la plaza de las Viudas, número 9. Fue un gran defensor de la ideología anarquista para su mayor arraigo con la sociedad en unas circunstancias muy adversas por la persecución y represión de que eran objeto.

Su implicación en la labor de los ateneos fue muy intensa, incluso en momentos tan difíciles

como los que atravesó el movimiento obrero en 1922. Los anarquistas fueron los responsables de la reorganización del sindicalismo gaditano, prestándole una especial atención al ámbito educativo. En 1922, unos jóvenes anarquistas de Cádiz constituyeron el Ateneo Obrero siendo José Bonat y Vicente Ballester sus máximos responsables, quienes tendrían a partir de este momento y luego en la II República un especial protagonismo.

El objetivo de los fundadores del Ateneo Obrero era crear secciones varias de oficios "para recoger en su seno a todas las fuerzas diseminadas y conseguir unificar pensamientos, hacer conciencias, en fin, trabajar en todo y por encima de todo para hacer triunfar la cultura". Uno de los proyectos del Ateneo Obrero era abrir una escuela racionalista siguiendo los pasos de la Escuela Moderna de Ferrer Guardia y una biblioteca.

En el semanario *El Pueblo* el 11 de julio de 1922, José Bonat aparece como autor de un artículo titulado "A toda conciencia honrada" en el que informa de las razones que les mueven a la creación del Ateneo Obrero y de la puesta en marcha de una escuela racionalista. Por lo significativo del sentido de sus palabras lo reproducimos así en su totalidad:

"Hora es ya que, los que amamos la cultura, dejemos las rencillas y odios para formar una ola gigantesca que invada esta corrompida sociedad que se viene abajo de puro vieja [...]"

[...] La represión ejercida por los GOBERNANTES de esta España histórica, en los tres años de suspensión de las garantías constitucionales, ha causado una gran desviación entre los desheredados.

Desviación que hoy queremos los que nunca se doblegaron, hacer desaparecer (a menos en Cádiz) por los medios más eficaces que estén a nuestro alcance.

Para tal fin, una juventud que empieza a conocer los primeros ardores de emancipación social, ha constituido un ATENEO OBRERO y SECCIONES VARIAS de oficios, para recoger en su seno a todas las fuerzas diseminadas y conseguir unificar pensamientos, hacer conciencias, en fin, trabajar en todo y por encima de todo para hacer triunfar la cultura.

Para conseguir todo esto mencionado, necesita el ATENEO hombres y nuevas cosas, para en breve plazo constituir una Escuela Racionalista que tanta falta hace en esta "tacita de plata", donde el niño pueda aprender y conocer con más exactitud, las diversas ramas que abarca la ciencia y pueda apartarse de los grandes prejuicios que atormentan a la humanidad.

Na creo que los hombres que en Cádiz en muchas ocasiones dijeron pensar y tener ideas renovadoras, permanezcan inactivos e indiferentes ante el plan educativo que los jóvenes que iniciaron este ATENEO quieren llevar a cabo.

Recomiendo a los hombres de Cádiz, que mediten la obra que tienen que realizar en favor del nuevo organismo y comiencen cuanto antes a ingresar las filas de este centro cultural.

Porque los tiempos son de prueba y realización de proyectos.

Recogemos en nuestro pecho las palabras finales del maestro, pronunciadas en los fosos del castillo maldito, que iluminaron la totalidad del mundo en relampagueo sintético y profundo

¡VIVA LA ESCUELA MODERNA!

Es de pura necesidad que los que no tenemos derecho a nada en esta sociedad nos demos exacta cuenta lo antes posible de que necesitamos instruirnos, educarnos, para que nuestros hijos en el futuro no nos anatematizen y nos echen en cara la indiferencia nuestra a la emancipación.

Para dar facilidades a los que sientan ansias de educación, el ATENEO fundará una Biblioteca tan pronto como disponga de lo necesario para ello. Adquirirá libros, folletos de los más educativos conocidos hasta el presente, y estarán al servicio de todos los componentes del ATENEO.

Para poder fundar lo antes posible la dicha Biblioteca, en estas humildes cuartillas hago un llamamiento a todos los que posean libros y folletos, todos basados en los principios doctrinarios de las ideas emancipadoras, por si tiene a bien desprenderse de algunos y donarlos a la Biblioteca del ATENEO.

Creo haber dicho bastante con lo mencionado más arriba, para ser comprendido entre todos los hombres cultos, estudiosos y amantes de la cultura.

Entiendo que todos los que tienen un libro o varios, les guste conservarlo para él porque a un libro se cuida como a un hijo, pero también comprendo que el libro encerrado donde nadie lo vea, no vale para nada; le pasa lo mismo que al hombre que posee grandes conocimientos y se dedica a predicar en desierto, que por mucho que diga y sepa no consigue nada; todo se lo lleva el viento.

José Bonat Ortega
Bibliotecario del Ateneo"

El Ateneo Obrero asumió la responsabilidad de aglutinar a las fuerzas sindicalistas dispersas desde 1921. Para ello se celebró el domingo 17 de diciembre un mitin en el Teatro Cómico donde el primero en tomar la palabra fue Antonio Quero, vocal de la junta directiva del Ateneo Obrero para proponer una cuota semanal de 10 céntimos para la creación de escuelas racionalistas.

En días posteriores aparecen más noticias en *El Pueblo* sobre las actividades del Ateneo Obrero. Uno de ellos titulado *Para el Ateneo Obrero*, intenta aclarar a los lectores qué significa el Ateneo y qué fines persigue, siendo su autor Silvestre del Campo.

"[...]Primeramente diré que el Ateneo es un centro de cultura abierto a todos los trabajadores intelectuales y manuales, que sintiendo amor por la cultura y la libertad de los pueblos, deseen ingresar en él.

Ingresar desde luego en un centro que no puede ni debe ostentar, visible, ni invisiblemente, carácter tendencioso alguno, en el sentido etimológico, o ideológico de la palabra. Es única y exclusivamente precursor de la instrucción y educación de todos sus componentes y, por tanto, no puede inmiscuirse en las ideas religiosas, políticas y sociales de aquellos que lo integran, así como éstos, sus miembros, tampoco pueden oponerse a que se den veladas y con-

ferencias, y demás actos públicos o privados, sin distinción de ideas políticas, científicas o filosóficas. El individuo integrante es libre, por tanto, de profesar las ideas que tenga por conveniente mientras que el organismo entero, o sea el conjunto de unidades e individuos puede obrar en completa libertad, obedeciendo desde luego al sentimiento o necesidad cultural y educacional para el que fue creado.

Ahora bien: El Ateneo Obrero tiene, según sus estatutos, la facultad de organizar una sección varia o secciones varias con los mismos socios que lo integran, dentro de la cual y al amparo y protección del Ateneo como madre de la varia que es, puedan prepararse bajo el punto de vista económico o de la lucha de clases, para hacer las demandas que tengan por conveniente a sus patronos respectivos, así como estar prestos a cooperar en la ardua como justa aspiración reivindicativa del proletariado militante [...]."

Otra noticia que aparece en *El Pueblo* es una carta al director del periódico firmada por la directiva del Ateneo Obrero donde denuncia la continua actitud obstruccionista del gobernador civil poniendo todo tipo de trabas para la celebración de actos organizados por la entidad, desde conferencias a reuniones de interés profesional.

Posteriormente, la Junta del Ateneo Obrero, en fecha 2 de noviembre de 1922, comunica a todas las organizaciones obreras y a los trabajadores en general el traslado de domicilio a su nueva sede en el local de obreros, panaderos y camareros en la calle Feduchy, número 10.

Vicente Ballester⁽¹⁶⁾, otra de las figuras históricas del anarquismo gaditano, hizo su primera aparición pública a finales de 1922 en un acto que significó la vuelta de los sindicatos cenetistas tras dos años de prohibición. Fue en un acto celebrado por el Ateneo Obrero para pedir la liberación de los presos sociales, haciéndolo en calidad de secretario. Ante la fuerte represión de que eran objeto las asociaciones obreras para defender los intereses de los trabajadores, los ateneos obreros aunque eran centros culturales también defendían las reivindicaciones de los diferentes oficios.

Ballester destacó como vicepresidente del Ateneo Obrero, secretario del sindicato de la Construcción Urbana y miembro del grupo Alba Roja. En junio de 1923 Vicente Ballester habló en un acto convocado por el Ateneo Obrero contra el terrorismo en el que denunció la aptitud hostil del Estado contra las organizaciones obreras utilizando métodos de violencia terrorista como arma de represión. El grupo Alba Roja publicó en 1924, en la *Revista Blanca* editada en Barcelona, un aviso de la publicación de un folleto titulado *A ti, mujer*, cuyo objetivo era "educar a las madres para que sepan educar a sus hijos que son los que han de constituir la sociedad del mañana". Según Gutiérrez Molina, bajo el pseudónimo de Soñador Bohemio podía esconderse la autoría de José Bonat.

En 1928 aparece el grupo anarquista Germinal al que pertenecerá Ballester junto a José Bonat, José Lucero, Clemente Galé y Elías García y, que hace publico al año siguiente en Acción Social Obrera la inminente aparición de la *Revista Germinal*.

Al igual que en la década de 1920 el anarquismo gaditano se apoyó en la fundación de entidades culturales para aglutinar y recomponer las asociaciones obreras que reaparecían. De esta forma en 1930, abre sus puertas el Ateneo Enciclopédico Popular de ideología ácrata aunque a su junta pertenecieran un socialista, Mariano Cancelo y un masón, Bernardino Jiménez Moral. Los demás miembros de la dirección eran Ballester, vicepresidente, José Lucero, secretario, y Bonat y López Vera como vocales. Como consecuencia de acoger a dos sindicalistas huidos de Sevilla la policía cerró el Ateneo al localizarles con información del centro obrero.

Las actividades del Ateneo Enciclopédico Popular fueron muy reducidas en el tiempo. Tenía su sede en la calle Santiago, número 1, en un local donde estaban ubicadas las sociedades obreras de ideología socialista. Inició sus actividades el 31 de julio con la celebración de una conferencia a cargo de Santiago Rodríguez Piñero. En el mes de agosto colaboró en la organización de un acto pro-amnistía. Dos meses más tarde sus actividades fueron suspendidas definitivamente hasta su cierre gubernamental el 17 de noviembre.

Ballester perteneció al *Grupo Esperantista Gaditano* y como tal dio una conferencia en 1928, pocos meses después de su creación, en la sociedad de Cigarreras. Ese mismo año participó en la fundación del grupo anarquista *Germinal* cuyos integrantes tendían un papel decisivo en la reorganización de la CNT de Cádiz.

En la etapa de la II República fue crítico con los gobernantes y junto a sus compañeros anarquistas intentaron, a través de la creación de un nuevo centro cultural, el Ateneo de Estudios Sociales, continuar la lucha por los derechos y la instrucción de la clase obrera. Desgraciadamente los acontecimientos políticos jugaron en contra y la represión que siguió al golpe de estado acabó con la vida de miles de personas, entre las que encontraban José Bonat y Vicente Ballester.

Sociabilidad y Cultura Obrera en Chiclana de la Frontera

A comienzos de la década de 1880 ya existían cinco sociedades obreras adheridas a la sección española de la I Internacional. Aunque algunas se disolvieron pronto otras continuaron su andadura entre 1884 y principios del siglo XX como ocurrió con una sección perteneciente a *Los Desheredados* cuya existencia es constatable entre 1884 y 1885. La presión de las autoridades hacía que se viesen obligados a vivir en la clandestinidad.

En los últimos años del siglo XIX el asociacionismo experimentó una considerable reactivación, creándose varios grupos de tendencia anarquista y cuyos nombres son bien significativos (*Los que no retroceden*, *Los que no se rinden*...). Su situación era tan complicada que los anarquistas de Cádiz se solidarizaron, acudiendo en su ayuda el *Círculo Obrero Gaditano* fundado por Fermín Salvochea que acudió a Chiclana⁽¹⁷⁾ y también a Medina Sidonia.

A principios del siglo XX, Manuel Moreno Mendoza creó una *Sociedad de Viticultores*, de tendencia republicana que celebró el 9 de enero de 1900 una asamblea para aprobar el regla-

mento de su constitución y nombrar una junta directiva que iba a presidir Francisco Luis Pérez. Unas semanas después organizaron una conferencia impartida por Manuel Gutiérrez Pérez con la finalidad de alejar a los trabajadores de las ideas anarquistas.

La sociedad tuvo una vida corta, decayendo poco a poco a partir de 1901 debido sobre todo a la pugna entre republicanos y anarquistas. Éstos fueron ganando terreno poco a poco dentro de la sociedad. En 1906 nombraron presidente honorario al republicano gaditano Manuel Rodríguez Piñero, y es en estos momentos cuando pudo pertenecer a este centro Diego Rodríguez Barbosa.

La presencia de Teresa Claramunt y Leopoldo Bonafulla en Chiclana durante una gira por Andalucía pudo contribuir de manera decisiva al apoyo de Rodríguez Barbosa a las ideas anarquistas. En 1906, Barbosa y otros compañeros crearon una sociedad obrera ácrata que también tuvo una existencia corta por el boicot de la patronal a los grupos anarquistas.

A comienzos de la década de 1910 Rodríguez Barbosa impulsó la creación de la sociedad obrera *Sociedad de Oficios Varios "La Lucha"*. Junto a él estaban Manuel Aragón, Tomás Torrejón, Lorenzo Correa, Pedro Saucedo, entre otros, que a su vez fundaron un grupo denominado *Juventud*.

Desde 1915 fue en aumento el control político de las autoridades debido a la importancia que había ido adquiriendo el asociacionismo obrero de carácter anarquista en la región. La situación se volvió tan difícil que Rodríguez Barbosa se vio obligado a huir, desplazándose por un tiempo a París. Diego Rodríguez Barbosa escribió gran número de artículos de carácter social en la prensa anarquista de la época (*Bandera Libre, Rebelión...*).

La sociedad obrera continuó funcionando pese a la casi desaparición de la CNT, desde hacía varios años a nivel nacional. Tenemos noticias de la participación de Rodríguez Barbosa en 1916 en un acto organizado por el Centro Instructivo Obrero Cultura en Paterna de Rivera. La actitud represiva de las autoridades trajo consigo la clausura de los centros obreros de Casas Viejas, Medina Sidonia y Paterna y, sus militantes detenidos y encarcelados. Esta complicada situación obligó a Rodríguez Barbosa a abandonar Chiclana en 1917 y marcharse a París, donde siguió desarrollando una importante actividad en favor del movimiento libertario.

En 1920 se trasladó a Cádiz donde entró en contacto con otros responsables del anarquismo de la ciudad como José Bonat y Vicente Ballester. Fue primero redactor del periódico ácrata *Rebelión*, portavoz de la Federación Anarquista Andaluza y posteriormente director del semanario *Bandera Libre*, que sustituyó al anterior como representante de los anarquistas andaluces.

Fueron meses de una intensa actividad sindical y política, con reuniones y conferencias para la difusión del ideario anarquista. Es esta época, conocida como el Trienio Bolchevique que se tradujo en una fuerte conflictividad social y una respuesta de mano dura de las autoridades. La explosión de un artefacto en la nochevieja de 1920 motivó, a comienzos de 1921, la obligación de presentar al gobierno civil la lista de afiliados, miembros de sus direcciones y socios

de los sindicatos y organizaciones obreras, lo que no podían cumplir los de la CNT al estar suspendidas por lo que sus actividades, eran ilegales. Hubo detenidos entre los que se encontraban Rodríguez Barbosa, José Bonat y el secretario del Ateneo Racionalista, José Alcázar Blanco.

Se intentaba aprovechar la situación para acabar con el movimiento anarcosindicalista como denunció el periódico socialista *El Pueblo*. Después de estar tres meses en la cárcel se pierde su pista hasta que en 1922 es uno de los fundadores en Chiclana del *Sindicato de Oficios Varios de la CNT*. Su labor fue no solo sindical sino que también impartía clases. Al producirse el golpe de Primo de Rivera en 1923, Rodríguez Barbosa era un naturista convencido, vegetariano y alternaba el trabajo en el campo con la labor intelectual.

Siguió colaborando a partir de 1930, en diversas publicaciones, como *Solidaridad Obrera* y *El Luchador*, dos de los periódicos más influyentes del momento. Propuso la creación de un Ateneo Popular para que la juventud conociera los ejemplos de hombres como Fermín Salvochea y donde pudieran reunirse todos los amantes de la cultura. Entre los objetivos de la recién creada Sociedad de Oficios Varios en 1930, e inscrita en el Gobierno Civil estaba el "mejoramiento cultural". El acceso de la clase obrera a la instrucción y el aumento del nivel cultural fue una constante en sus artículos e intervenciones.

En el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de Cádiz, se registró en octubre de 1930, la Sociedad de Oficios Varios, con la finalidad de conseguir mejores condiciones de vida de la clase obrera y la acción cultural. Estos estatutos fueron presentados por Cristóbal Gómez Vera recayendo la presidencia en Pedro Leal Hidalgo. Tras su adhesión a la CNT, en 1931, presentaron unos nuevos estatutos firmados por Pedro Saucedo.

El 3 de mayo de 1931 Vicente Ballester pronunció una conferencia en la Sociedad y poco después el 15 de julio se celebró un mitin en el Cine Moderno de Chiclana como paso previo al Primer Congreso de la CNT de Andalucía.

Tras la proclamación de la II República la CNT de Chiclana tuvo que luchar contra los patronos, las nuevas autoridades y la implantación paulatina del Partido Socialista y de la UGT. A finales de 1932 el anarcosindicalismo tenía mucha fuerza como quedó demostrado en mayo durante el mitin que tuvo lugar en el abarrotado Cine Moderno interviniendo destacados líderes de la provincia.

En el mismo local del sindicato fue creado en 1932 el Ateneo de Divulgación Social y un grupo anarquista *Germen Libertario* continuación de otro anterior llamado *Sembrador*, de igual nombre que el periódico que editaban Rodríguez Barbosa y el portavoz del Ateneo, González Rocamonde.

Tras la matanza de Casas Viejas vinieron tiempos muy difíciles con el encarcelamiento, entre otros, de Rodríguez Barbosa. Desde enero de 1933 a principios de 1936 la sede del sindicato estuvo clausurada. Con el triunfo del Frente Popular hubo nuevas esperanzas que quedarí-

an pronto frustradas por el golpe de estado de julio de 1936 y la persecución y asesinato de muchos anarquistas entre los que se encontraban José Bonat, Diego Rodríguez Barbosa y Vicente Ballester.

Del Ateneo Obrero Cultural (1930-1932)
al Ateneo de Divulgación Social de La Línea (1932-1936)

A principios del siglo XX, se produjo en La Línea (Cádiz) un gran incremento de población, atraído por las demandas laborales de Gibraltar. Esta situación se tradujo en la carencia de aulas para niñas y motivó entre otras razones su segregación del municipio de San Roque. Estas importantes necesidades educativas intentaron paliarse gracias a la labor de algunas personas e instituciones entre los que se encontraban un grupo de anarcosindicalistas que fundaron el Ateneo Obrero Cultural⁽¹⁸⁾ en 1930.

El movimiento anarquista andaluz puso un gran interés en todo lo concerniente a la instrucción siguiendo la senda emprendida por Ferrer Guardia con la Escuela Moderna y la puesta en marcha de bibliotecas ambulantes. Según corrobora Víctor Alba: "...donde quiera que se formara un grupo anarquista y sindicato dirigido por anarquistas surgieron inmediatamente escuelas..., ateneos para la educación social de los trabajadores, coros, teatros de aficionados, etc., para su esparcimiento educativo.

La llegada masiva de personas y familias en busca de trabajo en Gibraltar agudizó enormemente los problemas de vivienda y educación en La Línea, donde fueron apareciendo zonas de pobreza y marginación con altos porcentajes de analfabetismo (La Atunora, el Castillo...). Esta situación movilizó a colectivos y asociaciones a buscar soluciones para mejorar las condiciones de vida y el acceso a la educación y la cultura. Todo esto se tradujo en la fundación en 1930 del Ateneo Obrero Cultural en cuyas dependencias se abrió una escuela para adultos que funcionaría hasta 1936.

El Ateneo Cultural Obrero surgió gracias al esfuerzo de un grupo de militantes anarcosindicalistas entre los que se encontraban Antonio Torrealba, José Vázquez Rojas, Antonio Romero Zambrana, etc. En los estatutos de su constitución dejaban claro que el objetivo que perseguían era acercar a través de cursos, conferencias, charlas, etc., la cultura a la clase trabajadora. El 16 de mayo en asamblea aprobaron el reglamento de constitución y sus fines educativos y culturales.

Desde el principio, junto a las actividades culturales comenzó a funcionar una escuela de adultos en los locales de la calle Isabel la Católica en horario nocturno a la que asistían trabajadores de Gibraltar y del Sindicato de Camareros. El ateneo también se interesó por la situación de los presos por motivos sociales y políticos cuando, el 7 de junio de 1930 dirigió una carta a los poderes públicos pidiendo su libertad.

Los conferenciantes que daban las charlas procedían de la vecina San Roque y de otras provincias siendo en muchas ocasiones impartidas por especialistas en derecho, medicina, litera-

tura que tenían lugar en la sede social o bien en el Teatro del Parque que tenía mayor aforo.

El ateneo fue consolidándose a lo largo de 1931 con la celebración de mayor número de actos culturales. El 8 de octubre se llevó a cabo un mitin anticlerical en el cine Trino Cruz para hacer llegar al gobierno desde el proletariado linense de la conveniencia de la pronta separación Iglesia-Estado.

En enero de 1932, el Ateneo Obrero de Barcelona propuso la celebración de varios mítines, uno de los cuales se dedicaría a hablar sobre Fabián Faura, pero dificultades económicas lo impidieron.

El Ateneo Obrero Cultural solicitó a la Sociedad de Maestros el local de la Escuela de Luis Bello para la celebración de conferencias culturales siendo la primera pronunciada por Ramón Puyol el 16 de enero. La siguiente tuvo lugar el 23 de enero sobre "La Evolución" a cargo del doctor Rovira, ante una numerosa concurrencia.

La clausura del Ateneo Obrero Cultural tuvo lugar en abril de 1932, por orden gubernativa, a acusa de las actividades realizadas. Esta situación movió a los socios, el 25 de julio, a disolver el Ateneo Obrero Cultural y refundarlo bajo la denominación de Ateneo de Divulgación Social, nombrando a José García, presidente y a Romero Zambrana, secretario.

El 4 de mayo de 1932 comenzó a cominar el Ateneo de Divulgación Social con el objetivo de poner al alcance de los obreros y los jóvenes la cultura, con el propósito de contribuir al desarrollo del intelecto humano y hacerlo libre. Las clases nocturnas continuaron, se abrió una biblioteca y las actividades culturales en forma de conferencias, charlas, veladas artísticas y musicales siguieron celebrándose. El conjunto de sus socios pertenecían al anarquismo y como tales se solidarizaban con la problemática de otros compañeros, como fue el caso del conflicto en Felguera (Asturias) contribuyendo económicamente, en la medida de sus posibilidades, a paliar la difícil situación por la que atravesaban.

El ateneo retomó las actividades con fuerza a partir de septiembre con una conferencia, celebrada en el Teatro del Parque que reunió a 2000 asistentes que impartió Juan Rueda, titulada "Desarrollo histórico de las ideas en el pasado y en presente". Al fundador de la Escuela Racionalista, Francisco Ferrer Guardia se le dedicó el 14 de octubre de 1932 un homenaje al que asistieron numerosas personas.

La escuela de adultos con sus clases nocturnas continuó su labor sumándose a ella desde el 18 de octubre la apertura de una escuela racionalista. Pero a partir de 1933 la coyuntura política se volvió en contra de la clase obrera tras el triunfo de la derecha en las elecciones generales, que se tradujo en medidas represivas que culminaron, en mayo, con el primer cierre del ateneo por orden gubernamental y la detención de varios miembros de su dirección. A pesar de esto durante el mes de junio se celebró una gran velada artística organizada por el Grupo Artístico Infantil del Ateneo continuando de esta forma el trabajo de instrucción de la escuela.

El 17 de octubre es reabierto el ateneo que amplió su sede a partir del 16 de enero de 1934 permitiendo el Ayuntamiento que con ello se hiciese la ampliación de la biblioteca y las actividades culturales. El compromiso político de los miembros del ateneo les llevó al enfrentamiento con las autoridades que de nuevo procedieron a su clausura en septiembre de 1934. Después de varios meses de cierre obligado el Ateneo de Divulgación Social abrió de nuevo sus instalaciones el 14 de agosto de 1935, casi un año después. Pero, poco tiempo después, el 4 de septiembre es otra vez clausurado sin motivo alguno aunque es reabierto de nuevo el 17 de octubre.

A partir de noviembre se retoman las actividades culturales iniciándolas Juan Rueda y Rafael Peña con una conferencia titulada "Afirmación Sindical" que trataba de la creación de la CNT, denunciando los continuos ataques y la represión de que era objeto. Otra conferencia interesante versó sobre la educación sexual de los jóvenes pronunciada por Manuel Ferraz.

Al año siguiente continuaron las actividades con charlas dirigidas a las familias siendo la primera sobre educación y evolución a cargo de José Candeas. La situación política en 1936 fue agravándose aunque el ateneo continuó su trabajo en favor de la cultura y la educación. El golpe de estado del 18 de julio trajo consigo la clausura del ateneo y una dura represión para sus integrantes que también supuso la destrucción de documentos y actividades realizadas.

Entre 1930 y 1936 el Ateneo Obrero Cultural refundado luego en 1932 como Ateneo de Divulgación Social, fue un claro ejemplo del trabajo desarrollado por el movimiento obrero de La Línea en favor de la elevación del nivel educativo y cultural de la población más desfavorecida.

Las Casas del Pueblo

En los últimos años del siglo XIX confluyeron una serie de circunstancias (establecimiento del sufragio universal, creación de la UGT...), que junto a la celebración de la II Internacional significaron una mayor preocupación por la extensión de la educación y la cultura en la clase obrera que contribuyera a impulsar la revolución social.

Por tanto, para que el socialismo triunfara era necesario poner en marcha una infraestructura que promoviese la formación intelectual, moral y política de los trabajadores. El socialismo se fue impregnando de un espíritu pedagógico que irá desarrollándose en los primeros años del siglo XX.

El propósito firme de elevar el nivel cultural de la clase obrera iba a ser una constante y estuvo encabezada por la personalidad de Pablo Iglesias, arropado por otros dirigentes como Juan José Morato, Emilio Beni, Tomás Meabe, Antonio García Quejido, etc.

La consigna a seguir, según Morato era: "Educar y educar. He ahí la obra revolucionaria, la única obra revolucionaria!". En este contexto, los centros obreros y casas del pueblo iban a

convertirse no sólo en núcleos de ideologización y militancia sino también en espacios de sociabilidad cultural. Un papel de suma importancia iba a ser protagonizado a partir de este momento por la prensa obrera.

Las casas del pueblo socialistas¹⁹⁾ constituyeron un modelo de centro obrero, que se consolidaría en las primeras décadas del siglo XX, y que aglutinaban sociedades de trabajadores próximos a la UGT, agrupaciones del PSOE, mutualidades, cooperativas, etc. Junto al componente sindical, político y asistencial prestaron especial atención al ámbito instructivo y cultural desde sus inicios.

En un primer momento fueron lugares de reunión para la formación y concienciación política. Pero junto a esta función de reunión y debate en la que se difundían ideas y se reforzaba la conciencia obrera fue abriéndose paso la labor educativa y cultural que cobraría una importancia fundamental.

Desde los primeros años del siglo XX, algunas casas del pueblo abrieron escuelas para niños y adultos, rondallas y orfeones, grupos excursionistas, cuadros artísticos, etc. Por tanto, estos centros pusieron en marcha un amplio catálogo de actividades educativas y culturales que los convirtió en focos de difusión cultural.

La aparición de bibliotecas fue muy temprana llegando incluso con el tiempo a funcionar una sección de carácter circulante, es decir un servicio de lectura que acercaba el libro a la población. Se trataba de elevar los niveles de lectura en una época donde existían muy pocas bibliotecas públicas. Junto a títulos de pensadores socialistas, españoles y extranjeros también formaban parte del catálogo obras de carácter científico, divulgativas, literarias en sus diversos géneros, etc.

Junto a las bibliotecas se pusieron en marcha grupos de lectura en algunas casas del pueblo donde los llamados "recitadores" leían en voz alta pasajes de un libro que luego eran comentados por los asistentes. En otras ocasiones se celebraron clases de comentario de lecturas llegando incluso a constituirse en algunas ocasiones clubs o grupos de lectura.

Siguiendo el camino emprendido en los años anteriores la II República llevó a cabo una ingente política educativa y cultural (apertura de librerías, literatura de avanzada, gran desarrollo de la literatura popular) del que quedó excluido el mundo libertario debido sobre todo a su manera de actuar al margen del estado. Esta labor educativa se reflejó en la creación de bibliotecas populares en las escuelas (1931) y la celebración de las ferias del libro. La primera feria del libro se realizó en 1933 en Madrid, reforzándose con giras en 1934 por 40 poblaciones de Málaga y Badajoz. Las editoriales libertarias quedaron excluidas pero se dio la posibilidad a las bibliotecas de más de 5000 habitantes de crear o renovar sus fondos con las desideratas de particulares dándose casos como en Bujalance (Córdoba) donde se solicitaron obras de Kropotkin, Anselmo Lorenzo, Antonio Mella, etc.

Uno de los mayores esfuerzos se concentró en la creación de escuelas para adultos y para los

hijos de los obreros que intentaban cubrir el grave déficit de escuelas públicas, contribuyendo en parte a paliar los altos índices de analfabetismo existentes²⁰⁰. Los contenidos que impartían iban desde la instrucción primaria pasando por clases de perfeccionamiento, en materias como aritmética, geometría, geografía o gramática y, completándose con prácticas de dibujo lineal, cálculo mercantil, caligrafía, mecanografía, corte y confección, etc. Desde principios del siglo XX, se abrieron también centros de formación técnica como la Escuela de Aprendices Tipógrafos, de la Asociación del Arte de Imprimir, siendo su impulsor García Quejido. También se pusieron en marcha escuelas de oficios, cursos de formación profesional organizados por la Escuela Nueva de Nuñez Arenas, sin poder dejar de mencionar, la Escuela de Aprendices Metalúrgicos del sindicato "El Baluarte".

La acción educativa y cultural socialista alcanzó también al ámbito literario. Este considerable esfuerzo abarcó cuatro áreas: la poesía, el cuento, el teatro y el ensayo. Esta poco conocida pero gran labor cultural incluyó la formación y puesta en marcha de grupos de teatro, coros y orfeones, que alcanzaron una calidad digna de mención, lo que en ocasiones provocó que se tuviesen que adaptar los espacios de reuniones en salones de actos e incluso teatros.

Las actividades que recibieron mejor acogida fueron las relacionadas con la música. Los coros, orfeones y masas corales deleitaban con sus músicas y cánticos las veladas interpretando canciones populares junto a himnos de carácter social y llamamientos revolucionarios. Igualmente se impartieron conferencias y charlas sobre aspectos musicales relacionados con la música popular y la música clásica. Se crearon en la prensa secciones periodísticas de crítica musical y se difundieron repertorios musicales para ser interpretados en espacios socialistas y casas del pueblo.

La aparición del cinematógrafo iba, de igual manera, a ser un vehículo importante de divulgación y ocio. No puede dejar de mencionarse la constitución de grupos deportivos y esperantistas. Se concedió especial importancia al excursionismo, el atletismo y la natación como complemento importante de la formación personal.

Los primeros centros obreros antecedentes de las casas del pueblo aparecen a finales del siglo XIX de forma paralela a la extensión del socialismo por las regiones de España. El Arte de Imprimir creado en 1874 en Madrid fue la primera piedra. Previa a la constitución de la UGT en Barcelona en 1888, fueron abiertos centros obreros en diversas localidades de Cataluña (Barcelona, Vic, Mataró...). A partir de 1886 se abrieron otros en el País Vasco (Bilbao, Ses-tao, Erandio...)

En noviembre de 1887, pocos meses después de que quedaran constituidos los núcleos de Málaga, Cádiz y Linares, se fundó el de Alcalá de los Gazules, que contará con la primera escuela socialista abierta en la región: la Escuela Regeneración, situada en el número 13 de la calle de los Pozos.

Según Calero, entre 1888 y 1923 el número de localidades donde existieron sociedades afiliadas al PSOE fue de 14, lo que representa el 34,1 % del total de municipios de la provincia

de Cádiz. Todavía entre 1913 y 1914 la presencia socialista era mucho menor que en otras provincias andaluzas. Con respecto a la UGT su extensión era todavía escasa en 1918, destacando en Cádiz, Jerez y La Línea. Las razones de la debilidad socialista pueden explicarse por la escasa propaganda que se realizó en la provincia. La primera presencia importante de un líder socialista no la encontramos hasta mayo de 1913, en un mitin en el Teatro Cómico de Cádiz al que acudió Pablo Iglesias.

A partir de 1918, se produce un mayor interés en el PSOE y la UGT para hacer llegar sus postulados a la clase obrera ondulada y gaditana. Merece destacarse el trabajo desempeñado por el Centro Obrero del Campo Instructivo de Trebujena, fundado en 1908, uno de cuyos responsables fue José Cobral Beato.

La Agrupación Socialista de Cádiz fue constituida en marzo de 1893. En 1913 se propuso crear un grupo artístico obrero para la promoción de la música y la representación de obras de teatro.

El primer núcleo organizado socialista que se creó en la provincia de Cádiz fue el de Alcalá de los Gazules, en diciembre de 1886, siendo además uno de las primeras zonas rurales donde se asentó el partido. Poco después, en 1891, se constituyó en el Puerto de Santa María, viniendo luego la agrupación de Jerez que sería la más potente de toda la provincia. Esto se debió fundamentalmente al trabajo infatigable de personas como Antonio Roma Rubies, abogado y catedrático que, procedente del republicanismo, se integró de lleno en el PSOE a partir de 1920.

Después de Jerez la zona donde mayor importancia tuvo el socialismo fue el Campo de Gibraltar, sobre todo en La Línea donde ya existía una agrupación socialista en 1905 creándose en Algeciras en 1910. Más tarde se constituyeron agrupaciones en San Fernando (1919), Beasocaz (1920), Espera y Setenil.

La Colonia Escolar Obrera de Jerez de la Frontera: Primera experiencia veraniega

La preocupación de los socialistas por todo lo relacionado con la enseñanza pública se extendió también a otros aspectos como las cantinas y colonias escolares, la inspección médica, la orientación profesional, etc. Este interés se reflejó en la organización de viajes, excursiones y salidas al campo, existiendo un precedente en la participación de hijos de afiliados a la Casa del Pueblo de Madrid, que acudieron desde principios del siglo XX a colonias organizadas por la Institución Libre de Enseñanza. Pero hubo que esperar a los últimos años de la década de 1920 para la creación de la primera colonia escolar socialista.

Las sociedades obreras de Jerez de la Frontera organizaron y financiaron una experiencia de colonia de verano en 1928^[21]. La Federación de Sociedades Obreras de Jerez de la Frontera se propuso en los primeros meses de 1928 poner en marcha una colonia para que durante las vacaciones de verano los hijos e hijas de los trabajadores asociados pudiesen pasar unos días disfrutando del sol y del mar.

Con el apoyo del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María y de la cesión de un hospedaje para los niños, el verano de 1928 acogió los primeros 100 escolares, niños y niñas, siendo un acontecimiento tanto su salida de Jerez como la llegada al lugar de veraneo, tal y como lo narra Antonio Romá Rubies.

La experiencia resultó tan positiva que se repitió en los veranos siguientes de 1929, 1930 y 1931, acudiendo al mismo lugar cien escolares cada año. Las actividades de los niños en la colonia combinaban los baños en la playa, los paseos y el juego con el descanso y una alimentación adecuada. El éxito de la experiencia llevó a la Junta Directiva a la adquisición de un edificio que se utilizó ya en 1931. Antonio Romá planteaba la necesidad de que en todas las poblaciones se creasen colonias escolares para los hijos de los trabajadores, incluso proponía la creación de una federación de colonias.

Conclusión: Tras el golpe de estado y la derrota en la Guerra Civil, vinieron la represión, las ejecuciones y el exilio, junto a la destrucción y la política de enterrar todo lo conseguido, haciendo todo lo posible para que nadie en el futuro conociese las iniciativas y la labor que habían llevado a cabo los centros obreros por la educación y la cultura. Sin embargo, tras años de oscuridad y censura, poco a poco, se ha ido recuperando una gran parte de estos logros. Este camino emprendido debe continuar en memoria de todos aquellos hombres y mujeres que dieron lo mejor de sus vidas por mejorar la educación⁽²⁹⁾ y la cultura de los más desfavorecidos. Una pequeña muestra de la "política cultural" emprendida por los vencedores la tenemos en los siguientes documentos:

"Circular

Clausurados todos los Centros obreros por consecuencia del Bando militar de 22 de Julio último, los Delegados civiles me darán cuenta de cuantos lo hayan sido dentro de su jurisdicción, y si, como resultado del registro que se habrá verificado, han sido denunciados a las Autoridades competentes.

En la denominación de "Centros Obreros" se considerarán incluidos toda clase de Sindicatos y Asociaciones, que, abierta o encubiertamente, signifiquen representación del socialismo, comunismo, sindicalismo, anarquismo y en general cuantas agrupaciones de este orden formaban el Frente Popular, o simpatizaban con él, alcanzando también a los Casinos y Centros de recreo, así como a los denominados Ateneos, de las significaciones mencionadas. Todos los demás Centros de ideología contrario a las referidas y adheridas al glorioso movimiento de defensa de la Patria, serán respetados y atendidos.

Las bibliotecas de todos los centros clausurados serán examinadas, procediéndose a la quema de toda la prensa, libros y folletos de propaganda de ideas extremistas, así como la de temas sociales y pornográficos, y en general todos aquellos que de un modo más o menos claro encierren propaganda reñida con los principios de la buena moral, así como los que combatan la religión cristiana y católica, base del sentimiento religioso español.

Lo que se hace público, debiendo los Delegados civiles darme cuenta exacta de haber cumplido cuanto se dispone en esta circular.

Un bando del gobernador.

Cádiz

/.../

Los dueños de las librerías y puestos de periódicos entregarán en este Gobierno de provincia todos los libros, folletos y en general todos los impresos de propaganda marxista, que tanto perjudican y tanto daño causan en inteligencias poco o nada cultivadas y que tantas lágrimas y sangre están costando a España. Los que oculten estas propagandas serán castigados con el máximo rigor, que puede llegar a ser irreparable.

Los libros pornográficos serán igualmente entregados para empezar una nueva era de saneamiento moral.

Los agentes de mi autoridad velarán por el exacto cumplimiento de cuanto se ordena, procediendo a la inmediata detención de los infractores.

ABC (Sevilla), 14 de Agosto de 1936".

NOTAS

(1) LÓPEZ CASTELLANO, F.: *Una sociedad de cambio y no de beneficencia. El asociacionismo en la España liberal (1808-1936)*. Universidad de Granada. CIRIEC-España Revista de Economía pública, social y cooperativa, nº 44 2003.

(2) MORALES MUÑOZ, M.: *Formas de sociabilidad obrera en la Andalucía Contemporánea*. En VVAA: *La utopía racional. Estudios sobre el movimiento obrero andaluz*. González de Molina, M y Caro cancela, D. (coord.) Universidad de Granada 2001.

(3) Grupo de Estudios de Asociacionismo y Sociabilidad (GEAS): *España en sociedad. Las Asociaciones a finales del siglo XIX*. Colección Humanidades. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha Cuenca 1998.

(4) GARCÍA FRAILE, J. A.: *El Fomento de las Artes durante la Restauración (1883-1912)*.

(5) MORALES MUÑOZ, M.: *Los espacios de la sociabilidad radical democrática. Casinos, Círculos y Ateos*. Ediciones Universidad de Salamanca Stud. Hist. Hª Cont. 2001-2002.

(6) DE PUELLES, F.: *Fermín Salvochea República y Anarquismo*, 1984.

(7) VARIOS AUTORES: *La utopía racional. Estudios sobre el movimiento obrero andaluz*. González de Molina, M y Caro Cancela, D (coord.) Universidad de Granada 2001.

(8) www.centroobrero.es.

(9) MORALES MUÑOZ, M.: *La subcultura anarquista en España: el primer certamen socialista (1885)*. Perseé Mélanges de la Casa de Velásquez. Época Contemp. 1991.

(10) NAVARRO NAVARRO, J.: *Mundo obrero, cultura y asociacionismo. Algunas reflexiones sobre modelos y pervivencias formales*. CSIC Hispania nº 63 2003.

(11) SORIANO, I. C. y MADRID, F.: *Antología Documental del Anarquismo Español. Bibliografía e historiografía (1869-1939)*.

(12) DE PUELLES, F.: *Fermín Salvochea República y Anarquismo*, 1984.

- (13) DE PUELLES, F.: *Fermín Salvochea República y Anarquismo*, 1984.
- (14) MINTZ, J.: *Los anarquistas de Casas Viejas*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz 2006.
- (15) FIERRO CUBIELLA, J. A.: *Aproximaciones orales en torno a la figura del cenetista gaditano José Bonat*. En WAA: Gades nº 22 Homenaje al profesor José Luis Millán Chivite. Diputación de Cádiz 1997.
- (16) GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *Se nace hombre libre, La obra literaria de Vicente Ballester*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cádiz, 1997.
- (17) GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *El anarquismo en Chiclana. Diego Rodríguez Barbosa, obrero y escritor (1885-1936)*. Biblioteca de Temas Chiclaneros. Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera 2001.
- (18) DOMÍNGUEZ PALMA, J.: *Movimientos Sociales y Educación en La Linea de la Concepción*. Ateneo Obrero Cultural-Ateneo de Divulgación Social (1930-1936) Euphoros UNED CA Algeciras.
- (19) DE LUIS MARTÍN, F.: *La Cultura Socialista en España (1923-1930)*. Ediciones Universidad de Salamanca 1993.
- (20) DE LUIS MARTÍN, F.: *La educación del obrero en las Casas del Pueblo socialistas*.
- (21) DE LUIS MARTÍN, F.: *La Cultura Socialista en España (1923-1930)*. Ediciones Universidad de Salamanca 1993.
- (22) PETTENGHI LACHAMBRE, J. A.: *La escuela derrotada. Depuración y represión del Magisterio en la Provincia de Cádiz (1936-1945)*.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Bandera Libre
Diaria de Cádiz
El Correo de Cádiz
El Guadalete
El Noticiero Goditano
El Pueblo
La Información
Rebelión
Revista Cuadernos de pedagogía

- ÁLVAREZ JUNCO, J.: *El anarquismo en la España Contemporánea*. En WAA: *El movimiento obrero en la historia de Cádiz*. Diputación Provincial de Cádiz 1988.

- BAENA SÁNCHEZ, F.: *La formación de la clase obrera en las minas de Riotinto, Huelva (1913-1920). Una aproximación desde la cultura y la comunicación social*. Redes.com nº 5.

- BERNECKER, W. L.: *El anarquismo en la Guerra Civil Española. Estado de la cuestión*. Universidad de Berna (Suiza).
- BREY, G. : *Socialistas, anarcosindicalistas y anarquistas en la provincia de Cádiz en 1932-33*. En *Sociedad, política y cultura en la España de los siglos XIX y XX*. Edicasa. Madrid, 1973.
- CARO CANCELA, D. : *La construcción del Partido Obrero en Andalucía (1900-1936)*. Tomo 1 *En Los socialistas en la historia de Andalucía*, Fundación Pablo Iglesias, 2006.
- CASANOVA, J.: *Anarquismo y violencia política en la España del siglo XX*. Instituto Fernando El Católico Colección de Letras nº 2.
- DE LUIS MARTÍN, F.: *La educación del obrero en las Casas del Pueblo socialistas*.
- DE LUIS MARTÍN, F.: *Las Casas del Pueblo y sus implicaciones geográficas*. *Biblio3W Revista de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona Vol. XV nº 884 2010.
- DE PUELLES, F.: *Fermín Salvochea República y Anarquismo*, 1984.
- DOMÍNGUEZ PALMA, J.: *Movimientos Sociales y Educación en La Línea de la Concepción*. Ateneo Obrero Cultural-Ateneo de Divulgación Social (1930-1936). Euphoros UNED CA Algeciras
- FIERRO CUBIELLA, J. A.: *Aproximaciones orales en torno a la figura del cenetista gaditano José Bonat*. En *WAA: Gades nº 22 Homenaje al profesor José Luis Millán Chivite*. Diputación de Cádiz 1997.
- FUENTES, J. F.: *De la sociabilidad censitaria a la sociabilidad popular en la España liberal*. En *WAA: Sociabilidad y liberalismo en la España del siglo XIX. Homenaje a Alberto Gil Novales*. Ed. Milenio Lleida 2001.
- GARCÍA FRAILE, J. A.: *El Fomento de las Artes durante la Restauración (1883-1912)*.
- Grupo de Estudios de Asociacionismo y Sociabilidad (GEAS): *España en sociedad. Las Asociaciones a finales del siglo XIX*. Colección Humanidades. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha Cuenca 1998.
- GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *El anarquismo en Chiclana. Diego Rodríguez Barbosa, obrero y escritor (1885-1936)*. Biblioteca de Temas Chiclaneros. Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera 2001.
- GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *La idea revolucionaria: El anarquismo español en Andalucía y Cádiz durante los años 30*. Ed. Madre Tierra. Madrid 1993.
- GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *La tiza, la finta y la palabra. José Sánchez Rosa, maestro y anarquista andaluz (1864-1936)*. Tréveris, 2005.
- GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *Se nace hombre libre, La obra literaria de Vicente Ballester*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cádiz, 1997.
- KROPOTKIN, P.: *La conquista del pan*. Ed. Utopía Libertaria.

- LIDA, C. E. : *Anarquismo y revolución en la España del XIX*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1972.
- LIDA, C. E.: *El movimiento obrero español*. Ed. Siglo XXI 1973.
- LÓPEZ CASTELLANO, F.: *Una sociedad de cambio y no de beneficencia. El asociacionismo en la España liberal (1808-1936)*. Universidad de Granada. CIRIEC-España Revista de Economía pública, social y cooperativa, nº 44 2003.
- MADRID, F.: *La prensa anarcosindicalista en España desde la I Internacional hasta el final de la Guerra Civil (1869-1939)*. Tesis doctoral, año académico 1988-1989.
- MASIUAN BRACONS, E.: *La cultura de la naturaleza en el anarquismo ibérico y cubano*. Signos Históricas nº 15. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México 2006.
- MAYORDOMO PÉREZ, A.: *Educación y cuestión obrera en la España Contemporánea*. Ed. Nau Llibres 1981.
- MAZA ZORRILLA, E.: *Sociabilidad e historiografía en la España Contemporánea*. Universidad de Valladolid.
- MILLÁN CHIVITE, J. L.: *Cádiz Siglo XX. Del Cádiz hundido al Cádiz que resurge (1898-1979)*. En *Historia de Cádiz*. Vol. IV Ed. Sílex 1993.
- MINTZ, J.: *Los anarquistas de Casas Viejas*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz 2006
- MORALES MUÑOZ, M.: *Formas de sociabilidad obrera en la Andalucía Contemporánea*. En WAA: *La utopía racional. Estudios sobre el movimiento obrero andaluz*. González de Molina, M y Caro cancela, D. (coord.) Universidad de Granada 2001.
- MORALES MUÑOZ, M.: *La sociabilidad andaluza: un estado de la cuestión*. En WAA: *Sociabilidad en la España Contemporánea. Historiografía y problemas metodológicos*. Elena Maza Zorrilla (coord.). Instituto Univ. de Historia Universidad de Valladolid Simancas.
- MORALES MUÑOZ, M.: *Los espacios de la sociabilidad radical democrática. Casinos, Circulos y Ateneos*. Ediciones Universidad de Salamanca Stud. Hist. Hº Cont. 2001-2002.
- MORALES MUÑOZ, M.: *La subcultura anarquista en España: el primer certamen socialista (1885)*. Perseé Mélanges de la Casa de Velásquez. Época Contemp. 1991.
- MORENO TELLO, S.: *Periodistas represaliados en Cádiz*.
- NAVARRO NAVARRO, J.: *Mundo obrero, cultura y asociacionismo. Algunas reflexiones sobre modelos y pervivencias formales*. CSIC, Hispania nº 63 2003
- OVEJERO BERNAL, A.: *Anarquismo español y educación*. Athenea Digital nº 8 Otoño 2005.
- PALOMERO FERNÁNDEZ, P.: *Cultura y educación en el anarquismo: España (1868-1939)*.
- PANIAGUA, J.: *Las interpretaciones sobre el arraigo del anarquismo en España ¿sigue la polémica?* Ponencia del Congreso 75 aniversario de la FAI, Guadalajara 2002.

- PETTENGHI LACHAMBRE, J. A.: *La escuela derrotada. Depuración y represión del Magisterio en la Provincia de Cádiz (1936-1945)*.
- PIQUERAS ARENAS, J. A.: *Cultura radical y socialismo en España (1868-1914)*. Signos Históricos nº 9. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (México) 2003
- RAMOS SANTANA, A.: *Cádiz en el Siglo XIX. De ciudad soberana a capital de provincia*. En *Historia de Cádiz*. Vol. III, Ed. Sílex, 1992.
- RALLE, M.: "La sociabilidad obrera en la sociedad de la Restauración (1875-1910)". *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), pp. 161-199.
- RUIZ MAYA, M.: *Los libertadores del campo*. Publicaciones de la Universidad de Córdoba 2004.
- SOLA, P.: *Los ateneos obreros y su función educadora. De la Restauración a la II República*, Cuadernos de Pedagogía, nº 16, 1976.
- SORIANO, I. C. y MADRID, F.: *Antología Documental del Anarquismo Español*. Bibliografía e historiografía (1869-1939).
- TIANA FERRER, A.: *Educación, cultura y clase obrera. Jornadas homenaje a Pablo Iglesias*. Madrid, 2000.
- TRINIDAD PÉREZ, F.: *Los trabajadores gaditanos en la coyuntura de la 1ª Guerra Mundial (1914-1923)* Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz 2001.
- TUÑÓN DE LARA, M.: *La España del siglo XX. La quiebra de una forma de Estado (1898-1931)*. Ed. Laia. Barcelona, 1981.
- VARIOS AUTORES: *El movimiento obrero en la historia de Cádiz*. Diputación Provincial de Cádiz. Cádiz, 1988.
- VARIOS AUTORES: *La utopía racional. Estudios sobre el movimiento obrero andaluz*. González de Molina, M. y Caro Cancela, D. (coord.). Universidad de Granada 2001.
- VARIOS AUTORES: *Sociabilidad fin de siglo: espacios asociativos en torno a 1898*. Coordinadores: Isidro Sánchez Sánchez, Rafael Villena Espinosa, GEAS ; Jean-Louis Guereña...[et al].